

Año 1 - Nº. 10 - 23 de Marzo de 1961
\$12.

CHE

EN ESTE NUMERO:

**EL PACTO QUE FALTABA:
ARAMBURU-FRIGERIO**
DESHOJANDO MARGARIDE
LUMUMBA: EL MITO Y LA REVOLUCION



UNA MUJER TRAS LA BARRERA DEL **CONINTES**



Ya una vez CHE utilizó a un diario opositor a la revolución cubana como motivo de entretenimiento humorístico para sus lectores. En Cuba se sigue el mismo procedimiento: hace poco, en el plenario nacional de Círculos Sociales Obreros, Fidel Castro leyó la carta que los redactores de un periódico contrarrevolucionario sugieren que Esteban Ventura Novo, sanguinario jefe de la policía bastitiana, escriba al doctor Miró

"Distinguido profesor: Como usted está reputado de gran criminalista, maestro de maestros, y yo de criminal, y de criminal de guerra, me creo en el deber de dirigirme a usted para confesarle mis culpas y mis errores, con la misma sinceridad que usted al reconocer que aquello es comunismo. Y rogándole a Su Excelencia me disculpe este atrevimiento de invitarlo a revisar los errores de mi causa, entre los cuales ha de encontrar, tal vez, el insignificante jurista, la causa de sus errores.

"Pero disculpe sin reservas mentales, como yo lo disculpo a usted, por haber visto veinte meses después lo que yo vi cuarenta meses antes: que aquello es comunismo.

"Esta carta no tiene otra finalidad que nombrarlo a usted mi abogado defensor en la causa de las veinte mil muertes, defensa "sui generis" que no hará de mí el inculpaado, sino de usted, el implacable inculpaado. Y una vez exonerado usted, verá como yo también quedará comprendido dentro de los beneficios de la exoneración, pues puede usted estar seguro, eminente criminalista, de que en su defensa está mi salvación.

"Profesor: yo no era más que un simple oficial de policía al mando de una demarcación, y cuidaba con celo de la tranquilidad y la paz de los vecinos que dormían bajo la custodia a mi encomendada. Yo no era político, yo no tenía aspiraciones, ni siquiera la ambición de ascender dentro del cuerpo al que pertenecía desde hacía muchos años. Pero empezaron a sonar bombas en mi demarcación, y ya los vecinos bajo mi custodia no podían dormir tranquilos. Desde el primer momento comprendí que aquello era comunismo, y me di a la tarea —en vez de irme a Miami— de combatirlo por todos los medios. De ahí que, a medida que ellos aumentaban su violencia yo aceleraba los métodos represivos. Pero lo hacía a sabiendas de que aquellos malvados lo que querían era adueñarse de Cuba —cómo lo hicieron— para esclavizarla.

"El público acostumbra mirar estas cosas con el concepto simplista

del que entra en un cine, y la propaganda roja de los veinte mil muertos se convirtió —con la ciega ayuda de ustedes, los prohombres ilustres de Cuba— en el malo de la película, pudiéndole asegurar que llegó a alcanzar un "ranking", una categoría insospechable y mi nombre se cotizó entre las altas cumbres del estrellato, como el de las figuras estelares de la cinematografía: Frankenstein, Drácula, Ventura.

"¡Cuánta injusticia, profesor! Yo, que siempre detesté el terror, me convertí en el malo de la película, por combatir el terror con el terror. Porque yo era un hombre que creía en el derecho, ese derecho que usted explicaba en la Universidad; yo creía en la Ley, esa Ley que usted enseñaba con singular maestría a sus discípulos; yo creía en el orden, ese orden que no puede existir sin la cantera que constituyen los basamentos de su asignatura. A veces, por evitar que otros cometieran monstruosidades, las cometí yo, y la sociedad que yo defendía y preservaba no me lo agradeció, porque lo que a otros aplaudía me lo criticó a mí. Por eso usted llegó a ser uno de los buenos de la película, porque yo presentaba a los Tribunales a un terrorista, y usted, el eminente criminalista, los defendía y los sacaba absueltos, con el beneplácito y el aplauso de una mayoría. Esto hizo que los criminales pudieran más y triunfaran. ¡Cómo no habían de triunfar! En un país donde un desventurado Ventura persigue a los criminales, y un venturoso Miró Cardona los defiende, los criminales tienen que triunfar, porque es la cátedra al servicio del crimen, es la toga sirviendo de capuchón a los terroristas y al terrorismo.

"Un abogado de su talla, señor Miró Cardona, es capaz de probar que los criminales son los policías, y los policías son los criminales, y en vez de erradicar el crimen, erradicar la policía, como ocurrió en Cuba veinte meses antes de que usted se percatara de que aquello es comunismo, y cuarenta meses después de percatarse este modesto y desventurado servidor de Su Señoría.

DESERTORES Y ASESINOS



Cardona, primer ministro cuando la revolución pugnaba por tomar su definitivo y profundo rumbo.

La carta de un asesino a un desertor no tiene desperdicio. La multitudinaria asamblea de trabajadores cubanos la recibió con la misma regocijante actitud que, estamos seguros, tendrán nuestros lectores:

"Tal vez, de todo lo que haya ocurrido en Cuba, tengamos usted y yo gran parte de la culpa, por haber sido yo un poco Miró Cardona, y usted haber sido un poco Ventura. Yo, por defender el derecho contra los que atentaban contra el Poder; usted, porque me quiso matar y no pudo; y yo, porque lo pude matar y no quise. Como pude matar a todos los jefes comunistas, embozados bajo el antifaz del 26 de julio, a todos —con excepción del Che Guevara, que es el único que no fue mi prisionero, pero todos los demás, desde Fidel hasta el último, pasaron por mis sangrientas manos de monstruo de película.

"Defiéndame, ilustre jurista, brillante letrado, eminente jurista, maestro de maestros; pero no me defienda diciendo que usted y muchos se equivocaron. No base su defensa en lo bueno que yo soy, básiela en lo malo que han sido todos los que usted defendía. Dígame al mundo y a la historia que Fidel Castro es peor que Esteban Ventura, porque Ventura persiguió a los que perseguían, les tiró a los que tiraban, mató a los que mataban, trituro a los que trituraban y asesinó a los que asesinaban. Que si alguna excepción hubo, muy lamentable, debe cargarse también al que con su violencia obligó a la violencia, mientras que Fidel Castro, su hermanito Raúl y todos los criminales que le rodean han asesinado con placer morboso a cuantos se han opuesto al comunismo vil y traicionero, que ha entregado la soberanía de Cuba al despótico imperialismo ruso. Usted como Premier los defendió a ellos, a ellos que implantaron el comunismo. Para mí, que cuanto hice fue para evitar que lo implantaran, no hubo un Premier que me defendiera.

"Defiéndame usted, "Supermán" de la abogacía. El mundo es ancho y ajeno, y aquí estamos los dos en el exilio, por idénticas razones, de igual a igual, y perseguidos por los mismos enemigos.

"Aquello es comunismo —dice usted ahora— y todos lo creemos. Esto es comunismo, decía yo, y pobrecito de mí, nadie me creía, ni el maestro

de maestros, este mismo cabizbajo profesor ilustre que cuando le picaba allí iba a rascarse allá, y ahora le pica allá y viene a rascarse aquí.

"Profesor: nunca es tarde para arrepentirse en beneficio de la patria, y yo sé que usted, con sinceridad, con valor, coraje y patriotismo ha cambiado su toga de letrado eminente por un equipo bélico para adentrarse en las serventías de la muerte. ¡Ay!, me parece estar viendo el equipo del guerrero criminalista: un casco inglés con ojales de enfriadores refrescantes, una camisa verde olivo, un pantalón también verde olivo con refuerzo de nylon... unas botas, y encima de todo, una armadura de gran caballero, como corresponde a su investidura, toda de acero, a lo Lord, una lanza, un termo y una gruesa libreta para escribir el Diario de Campaña en las serventías de la muerte. Esa es la última ley de efecto retroactivo del notable jurista, o es algo más, la retroactividad del profesor hacia los días de Ventura.

"Ahora es él el que tiene que matar comunistas, ya yo rebasé esa etapa. Ahora yo quiero la Ley, el Derecho, la Cátedra. Y la Cátedra es usted, doctor; no me abandone otra vez. ¡Por qué no fue un día a la Quinta Estación para haberle proporcionado todo lo necesario para matar comunistas! Doctor, ahora no lo haga. Mire, no se lo agradecen; lo critican, lo calumnian y le inventan ochenta mil muertos. Aproveche que en Cuba se está llevando a cabo la "Operación Vaca", y siga mi consejo: que los mate un toro.

"Por favor, ahora que yo me estoy volviendo un poco-Miró, no sea usted tan Ventura, que los extremos se tocan, como nos hemos tocado usted y yo, en este Miami de tan dulce y apacible quietud, comparable únicamente a la quietud apacible que circunda las serventías de la muerte.

"Aquello es comunismo, ¡verdad!, pues defiéndase, que en su defensa está mi salvación, y mientras disponga cuando guste, aquí, en las serventías de la vida, de su humilde y desventurado admirador, Esteban Ventura Novo."

PEQUEÑA HISTORIA

CUALQUIER SEMEJANZA...



Los diarios chilenos comentaron el triunfo del FRAP con terminología muy parecida a la usada por sus colegas argentinos para comentar el triunfo del Socialismo Argentino. "Triunfo Fidel Castro", anunció el vespertino "Ultimas noticias", el diario ilustrado (vocero de la curia) aludió nerviosamente al "peligro rojo"; el puntilloso "Mercurio" comentó en un editorial que los resultados denotaban "grandes cambios".

En estas elecciones el FRAP (coalición de izquierda, cuyos principales componentes son los partidos socialista y comunista) aumentó sus representantes de 26 a 41; la coalición liberal-conservadora (a la que pertenece el actual presidente) disminuyó de 59 a 43; los radicales (único partido independiente) pasaron de 39 a 40.

Para subrayar la victoria izquierdista, cabe señalar que en Chile los analfabetos no votan. La inscripción de los votantes, por otra parte, se renueva en cada elección. Este trámite debe cumplirse en horas de trabajo, por lo que inscribirse en el padrón significa siempre la pérdida de un jornal.

A pesar de ello, el FRAP obtuvo

400.000 votos contra 380.000 de su oponente. El programa del FRAP incluía los siguientes puntos: 1) mejora sustancial de las condiciones de vida; 2) Reforma Agraria (el porcentaje más alto de votantes se logró en los distritos agrarios del sur); 3) nacionalización de la riqueza minera; 4) mantenimiento de relaciones con todos los países del mundo; 5) apoyo a Cuba y a todos los movimientos populares de liberación.

El triunfo frapista se festejó en las calles. La población vivió una jornada bulliciosa que culminó con bailes en las veredas y cantos hasta la madrugada. Los comentarios del oficialismo, en cambio, tuvieron un tono general de pesadumbre, tanto que un diputado conservador propuso renunciar, vender los locales partidarios y empezar de nuevo. Otro, no tan pueril, sugirió afiliarse en masa a la democracia cristiana. Muchos dirigentes liberales y conservadores presentaron sus renuncias. La oligarquía chilena vivió horas de historia. Y entre nosotros, la prensa sería escondida el triunfo del pueblo hermano y llegaba incluso al extremo de ensalzar la madurez evidenciado por el electorado chileno al "dar su apoyo" al plan de austeridad de Alessandri.



TSHOMBE, POLITICO BELGA

El señor Moshe Tshombe, titular de la sociedad anónima "Estado Independiente de Katanga" ha recibido un extraño honor. El Partido Nacional Belga, agrupación de la derecha ultrareaccionaria de la metrópoli, resolvió ofrecerle el título de afiliado honorario. Y el señor Tshombe, con ruborizada modestia, ha decidido "muy a su pesar", como señala la nota respectiva, no aceptar la distinción. El señor Tshombe ha estado reunido recientemente con Kalandji y Kasabuvu, y de sus trecentales conversaciones ha surgido la creación de una "Conferencia congoleña", erigida sobre el cadáver mar-

tizado de Patrice Lumumba. Nadie ha dudado nunca que los planes políticos del señor Tshombe y sus amigos son meras copias en carbónico de las circulares redactadas en Bruselas. Así lo han corroborado, con absoluta desvergüenza, los dirigentes del Partido Nacional con su ofrecimiento de afiliación honoraria. Parece increíble: que un nucleamiento de los imperialistas, con sede en la metrópoli, ofrezca un puesto en sus filas a un presunto líder independentista de sus colonias. Pero no hay que asombrarse: los dividendos de la Unión Minera de Alto Katanga explica esto y muchas cosas más.

PEQUEÑA HISTORIA

SOCIALISMO INQUIETO EN ENTRE RIOS



Después de la experiencia política del 5 de febrero, el hecho, pese a su espectacularidad, no volvió a repetirse. En Mendoza, y ahora en Santa Fe, los grupos de izquierda concurren individualmente o al menos sin repetir los apoyos producidos en la Capital Federal. Pero donde menos podía esperárselo surgen ahora voces reclamando la oficialización del "batacazo" porteño. En la ciudad de Concordia celebró la Federación Socialista Argentina su segundo congreso provincial, el que aprobó "por unanimidad y aclamación" un importante documento político. El "Mensaje al Pueblo de Entre Ríos" ratifica el conocido apoyo socialista a Cuba Revolucionaria y "el repudio al erimen imperialista realizado en el Congo en la figura mártir de Patrice Lumumba." Señala asimismo que "desde setiembre de 1955 sufrimos nuevamente la presencia de los representantes de la oligarquía en la conducción del país". Dibujado el cuadro nacional y el de la provincia, los socialistas entrerrianos concluyen: "Los Socialistas Argentinos entendemos que la solución a los pro-

blemas que nos aquejan exige la realización de un proceso de reagrupamiento de las fuerzas obreras y populares. Los comicios de 1962 y 1964 nos darán la oportunidad de trazar un plan de lucha para liberar definitivamente la Argentina y con ella nuestra provincia. Por tanto entendemos como paso previo un acercamiento entre las fuerzas políticas coincidentes en la liberación nacional y social. A esos sectores, y en especial al Peronismo y al Comunismo, les invitamos a discutir las soluciones para que el diálogo constructivo sea el crisol que consolide la formación de un frente común contra la oligarquía y el imperialismo, como paso previo a la estructuración del frente de defensa popular".

Evidentemente el lenguaje es claro. Mientras tanto en el Socialismo Argentino se discute la formación de un frente obrero, cuyas características definitivas seguramente tratará un Congreso Ideológico cuya fecha provisoria de realización es el cercano abril. Entre Ríos parece haber recogido el "batacazo" porteño y quiere repetirlo en sus comarcas.

UN SEÑOR ASESOR



Poco antes de su muerte, el cardinal Marcello Mimmi obtuvo de Juan XXIII el nombramiento del abogado Paolo Boitani en el cargo de asesor letrado de la Sacra Congregación Concistorial. Experto financiero, Boitani había sido consejero de Mimmi en todo lo referente a la adquisición de acciones industriales durante la

época en que el cardinal era arzobispo de Nápoles. Boitani es en la actualidad presidente de la Sociedad Italia de Fertilizantes Naturales, presidente de la fábrica Intereconómica de Productos Químicos de Campania, asesor letrado de la poderosa Coty italiana y de otras importantes industrias de la península.



CHE N° 10 — Publicación de ETELA S. R. L. — Redacción y Administración: Av. R. S. Peña 651, 6° piso, oficina 120. T. E. 46-4639. Registro de la Propiedad Intelectual N° 666.735 — Director: Pablo Giussoni — Secretario de Redacción: Franco Magni — Redacción: Abel Alexis Latendorf, Carlos Barbé, Juan Carlos Portaniero, Oscar Goutman, Enrique Hidalgo — Distribución: Pedro Belluscio — Impresa: Cooperativa Editora Poligráfica Mariano Moreno Ltda., Bouchard 722, Capital.



GENTE

EN LA HISTORIA DE TODOS LOS DIAS

ESTA ES UNA HISTORIA COMUN. HECHO DE CRONICA. LA GENTE QUE SE VE TODOS LOS DIAS. LA GENTE NUESTRA. ESOS QUE A VECES NOS INQUIETAN, DOLOROSAMENTE, CUANDO PASAMOS FRENTE A LAS CASAS DE LATAS, A LOS POTREROS SEMBRADOS DE CHICOS, A SUS MIRADAS INTERROGATIVAS Y ASOMBRADAS. ESOS QUE NOS MUEVEN A DEVOLVER UNA SONRISA DESVALIDA. ¿HAY MOTIVOS PARA SONREIR? UNA HISTORIA COMUN. GENTE DE VILLA MISERIA.

Nota Grafica de KATY KNOPFLER

Don Miguel Magallanes y su esposa, Hortensia Antonia González de Magallanes viven desde hace 14 años en alojamientos de emergencia. Allí vieron la luz sus siete hijos.



Don Miguel tiene 53 años; está cesante desde hace diez meses. Trabajaba en una oficina pública, pero no quedó bien después de una operación (úlcera) hace dos años, y al fin lo dejaron cesante.

Estos son seis de los siete hijos. El mayor no estaba en la casa. Trabaja en uno de los puestos de la Costanera y durante el verano no tiene horario. Concurra a la escuela nocturna. Ya cumplió 14 años.



Los chicos hacen las compras. Llegó el carro del hielo y cada uno regresaron con un pedazo. Casi todos tienen una heladera para contentarlo.

Doña Hortensia cuida la casa y se desempeña como auxiliar del servicio doméstico. Trabaja por horas. Dice ser buena planchadora. "Uno, cuando trabaja, tiene que estar bien dispuesta". Tiene 33 años.



Orlando Julio, que mastica durante toda la entrevista sucesivos "cachos de pan" en la puerta de su casa.

Juan Carlos tuvo meningitis cuando era chiquito. "Quedó raro" —explica la madre. El cronista piensa que, pocas cuadras más arriba, ese chico sería simplemente una criatura sensible.



El señor Magallanes toca un fango. Es buen bandoneonista, aunque "aficionado". Desde que está cesante hace algunas changas tocando en picnics; a veces recorre los bares de la zona.

Héctor Magallanes muestra su cara y su pan. Después se fue a dar una vuelta por ahí. Fue de los pocos chicos a quienes no interesó la aventura de fotografiarse.



Esther es la única mujer entre seis varones. Y su juguete es el único que llegó para la familia este fin de año. Fueron todos los Magallanes a comprar cosas. Pero no alcanzaba la plata. Por decisión espontánea convinieron en que bastaba una muñeca para la "regalona".



Hugo Alberto, en cambio, el menor de los Magallanes, posaba extasiado. Fue siempre materia dispuesta para el reportaje.



Hugo y Orlando vuelven a ocupar el primer plano. Todos los chicos de la villa, o casi todos, querían fotografiarse. Hasta María, una paraguayita que apenas habla castellano, solicitó en guaraní "una fotito, linda niña".



Este es el horno de los Magallanes. Doña Hortensia invitó a la cronista a llegarse cualquier domingo. Se hace buen pan y buenas empanadas.



Los Magallanes antes tenían "quintita". Pero ahora ya no hay lugar. Cada día aparece una casita nueva. Y, sin embargo, muchos se vuelven. La familia vive en Belgrano, frente a la ciudad estudiantil. La villa en que estaban antes se incendió. Una mujer celosa prendió fuego a su casita. Perdieron todo. Hubo que mudarse. Viniéron aquí. A esperar.





UN letrero anuncia en español y en inglés que se llega al aeropuerto más alto del mundo. Atado al mismo, una melancólica llama pone una nota de tipismo innecesario. Alrededor de la pista de aviación, indias y cholás sentadas en las piedras, hilan incesantemente y echan algún vistazo a unas pocas vacas. El automóvil desciende luego (¿cuánto: 200, 300 metros?) en busca de La Paz. A cada vuelta en caracol la ciudad aparece, se extiende o se oculta recatadamente. Por fin estamos en ella: portales coloniales, iglesias hechas para los siglos, rejas cuidadosamente dibujadas. España, que pareció consciente de su decadencia, escribió con altanería en los muros y en los altares su paso por tierras de América. Pero además está otro pasado, un pasado más inmediato que no se resignó a su derrota: casas señoriales, columnas de obsecuente gusto francés, residencias absurdas en un mundo primitivo. La Rosca; los propietarios de las minas, que trajeron alguna reminiscencia de París y algún toque europeo en la Bolivia mestiza de la primera mitad de este siglo. Y por fin, el tercer estrato de esta geografía boliviana. Un hotel frente a una plazuela: arquitectura moderna, alfombras, uniformes, música que se escapa por las puertas de vidrio. Hombres de negocios norteamericanos que saltan a un taxi sin reparar casi en el paisaje.

La colonia, la explotación rosquera, los negociantes norteamericanos. ¿Nada más en Bolivia? Pueblo pobre agrupado en las milicias obreras y campesinas. Mineros armados a la puerta de su federación. La revolución del 52 que hizo bajar a los indios de los cerros, que los entremezcló en el centro de La Paz, que los hizo entrar a cines y hoteles, que los armó, que derrotó al ejército profesional. Una revolución que no ha muerto, aunque la quieran matar, aunque pueda ahogarse todavía entre contradicciones. Para el pueblo boliviano la revolución es un hecho ad-

del movimiento que impide una dirección coherentemente revolucionaria, que tiende al pacto y al compromiso. Porque ahora en América está el ejemplo imbatible de Cuba y frente a él se mantienen las idas y venidas, las marchas y contramarchas: la desorientación.

♦ EL DRAMA DE BOLIVIA

En 1943 el joven diputado Víctor Paz Estenssoro denunciaba el estado social dramático del pueblo boliviano. Las cifras eran impresionantes: mientras la Argentina consumía 119 kilos de carne por habitante y por año, Bolivia comía apenas 23 kilos. De pan de trigo, el consumo argentino era de 125 kilos, Perú 118 y Bolivia 24. En aceite el promedio argentino era de 6 litros, el brasileño 7, el paraguayo 4 1/2 y el boliviano 0,1 litros. La Paz carecía entonces de alcantarillado. Las masas de obreros huelguistas dejaban miles de cadáveres. Sobre un total de 600.000 niños en edad escolar, solamente 143.000 asistían a la escuela, y de esta cifra el 74% no poseía pupitres. Víctor Paz, levantándose desde su banca, acusaba a los miembros de los partidos tradicionales: de cada dos niños, uno moría antes de cumplir doce meses; el promedio de vida alcanzaba a 35 años, el 60% de la población era tuberculosa y el 50% sifilítica...

En el campo la situación no era distinta: arados de madera, usados por los egipcios 2.000 años atrás, eran arrastrados por los indios a sólo 20 minutos de La Paz. Los campesinos prestaban servicios gratuitos; el latifundio y su técnica supervivían en el altiplano.

♦ LA GRAN ESPERANZA

Y entonces llegó la revolución. Fue el 9 de abril de 1952 y tuvo todas las características de una su-

MNR? Pareciera que no y el descontento popular sube de tono. El peso boliviano se cotiza a 12.000 por cada dólar y se ciernen amenazas de que suba a 23.000. Los maestros se declaran en huelga en busca de mejores salarios; centenares de campesinos se apretujan en la puerta del Ministerio de Asuntos Agrarios urgiendo el reparto de las tierras, que marcha lentamente, muy lentamente. Otros eligen un camino más activo para la protesta. Veinte mil campesinos armados, al mando de Oscar Veizaga, dominan la zona de Ucureña y Cliza.

¿Y Lechín? El temido Lechín, el "rojo" Lechín enarbolado trémulamente por las agencias noticiosas, emprende una gira por el Lejano Oriente, y cuando debía llegar a Pekín —invitado por el gobierno de la República Popular China— decide insolentemente cambiar de destino y desembarca en Formosa, se abraza con Chiang Kai Shek y emite declaraciones a favor de China Nacionalista que encuentran decidida oposición en su país.

♦ LA OFERTA SOVIETICA

En el transcurso de la detonante reunión de la Asamblea General de la UN, que reuniera en Nueva York a muchos jefes de estado, Nikita Khrushchev ofreció a Bolivia, en nombre del gobierno soviético, una fundición de estaño completa, prácticamente sin cargo. La oferta colocó al gobierno boliviano en una disyuntiva. Los sectores populares, encabezados por la poderosa Federación Minera, exigieron la inmediata aceptación. Pero la dirección del MNR vaciló. Poco después, una delegación de parlamentarios soviéticos viajó a La Paz y amplió la oferta: la URSS estaba dispuesta a conceder un crédito por valor de 150 millones de dólares en máquinas para minería e industria petrolera.

Esto provocó zozobra en Washington y en los capitales de Europa Occidental. En enero de este año Lechín mantuvo conversaciones en los Estados Unidos con prominentes círculos de negociantes yanquis y simultáneamente el representante de la corporación estatal minera boliviana, ingeniero Goosen Broesma, conferenciaba con integrantes del trust alemán "Salzgitter Erzbergbau Ag". El resultado de ambos diálogos en la cúspide fue el acuerdo de no aceptar la ayuda soviética.

¿Acaso porque convenía más a los intereses bolivianos? El compromiso con norteamericanos y alemanes le otorga a Bolivia un crédito de 40 millones de dólares y las vagas promesas de llevar a cabo en lo sucesivo conversaciones para construir en Bolivia, por cuenta de la República Federal Alemana, un horno para fundir estaño.

Por otra parte, el gobierno de Bolivia asumió la obligación —con muy pocas posibilidades de ser cumplida— de reorganizar la corporación minera COMIBOL; cerrar las minas que de acuerdo con la recomendación de los técnicos alemanes y yanquis resultasen de "insuficiente o escaso rendimiento"; reducir el personal en las minas en una cantidad de 10 a 12 mil trabajadores y aceptar el aumento de consejeros técnicos procedentes de Alemania Occidental, con el fin de asegurar "el normal funcionamiento" de las minas nacionalizadas. Todo esto al precio de que Bolivia decidiera abstenerse de enviar una misión económica a Moscú.

♦ "EL PEOR ENEMIGO DE LA REVOLUCION"

Pero ahí no terminan las cosas. El parlamento, con mayoría del MNR, decidió dictar la llamada "Ley Patiño". Gracias a ella, Antenor Patiño, el magnate que fuera proscrito de Bolivia cuando el propio Paz Estenssoro nacionalizó las minas, podrá divorciarse y recuperar una fortuna de varios millones de dólares. En cambio de ello, Bolivia recibirá cinco millones de dólares en forma de crédito; la Patiño Mines avalará un empréstito europeo y posiblemente Patiño se decida a invertir dinero en Bolivia. Al mismo tiempo, el gobierno aceptó un pequeño crédito de la "Williams Harvey", empresa inglesa de fundición de estaño señalada, antiguamente como "el peor enemigo de la Revolución".

Bolivia requiere unos 35 millones de dólares para poner en orden a COMIBOL. Ninguna de las ofertas de ayuda se refiere a esa suma; todos son créditos determinados o supervisados, cuya condición es que la maquinaria sea adquirida en el país acreedor.

♦ LA REVOLUCION ES IRREVERSIBLE

Sobre este tembladeral el gobierno del MNR se desgasta. La Federación Minera prepara paros en favor de la aceptación de la oferta soviética. El descontento crece en el pueblo y efectivamente los golpistas que anhelan que la Rosca vuelva sin ataduras, preparan la conspiración. El mapa americano abre sobre Bolivia un interrogante. ¿Se pondrá a tono el MNR con las luchas que de norte a sur sacuden a un continente que anhela su independencia? El tiempo lo dirá. Lo que es seguro es que el pueblo boliviano ha decidido ya: las nuevas líneas del futuro, pase lo que pase, se darán a partir de los límites de su revolución, que es irreversible.



Esta Junta Militar intentó en 1951 evitar el ya inevitable avance popular. Sus integrantes, al servicio de la oligarquía feudal-minera, se hicieron cargo del gobierno para impedir que los triunfantes candidatos del M.N.R. ocupasen sus puestos.



El pueblo había triunfado. La V de su victoria se alzaba por encima de las cabezas. En el mes de abril de 1952 se festejó alegremente la estrepitosa caída de la Rosca, que abandonó sus espléndidas residencias para intentar el regreso años después en las valijas de los financistas internacionales.



Los mineros de Milluni derrotan y ponen en fuga al ejército profesional, el que posteriormente es destinado en buena parte a tareas agrarias en zonas alejadas. El M.N.R., los mineros y los campesinos forman milicias armadas.

Juan Lechín firma el acta de nacionalización de las minas de estaño. La solemne ceremonia se realiza en los campos de María Barzola, donde en 1942 se había masacrado a los obreros.



Con un baile chapaco los campesinos festejan la entrega de las tierras. Antes no tenían acceso ni siquiera a las veredas de La Paz. Después de 500 años los indios vuelven a ser hombres.



Los obreros están armados. Las milicias velaron el curso de la revolución. Ellas impidieron taxudamente que los golpes de la reacción tuvieran éxito. Probablemente les queda aún el papel de rectificadores de un proceso que se ha desviado en los meandros del imperialismo.



Esperaron siglos. Triunfaron en 1952. No están dispuestos a retroceder ni a que su revolución, ganada en las laderas de las montañas, se pierda en los gabinetes de los políticos.



UN VECINO DESCONOCIDO

quirido. Ahora piensa marchar desde la revolución hacia adelante.

♦ UNA POLITICA EN ZIZ-ZAG

La contradicción, el zigzagueo, parece ser el signo más notorio de la política oficial boliviana en estos momentos. Por esa encurujada transita la revolución del 52 que fuera el punto de partida para la marcha en profundo hacia la liberación nacional. Vacilaciones en la política económica, fundamentación del Estado de Sitio "para reprimir las actividades subversivas del partido auténtico —dirigido por Walter Guevara Arce, actualmente en el exilio— y de los comunistas", lo que constituye un verdadero absurdo, enfrentamiento con los obreros mineros que votaron esperanzados la fórmula Paz Estenssoro-Lechín porque ella significaba, frente al viraje derechista de Siles Suazo, la posibilidad de proseguir en la senda revolucionaria.

Tampoco es clara la actitud del gobierno del MNR con respecto a la revolución cubana. Al asumir la presidencia de la república, Víctor Paz había dicho ambiguamente: "Discrepo con los métodos y procedimientos de la Revolución, pero, a pesar de ello, creo que un ataque contra Cuba constituye un ataque contra toda América Latina". Durante muchos años los amigos del MNR explicaron las vacilaciones de Bolivia por su aislamiento en un continente hostil: "Estamos solos —decían—; un país pobre sin el respaldo de América debe cuidar no dar pasos en falso que precipiten la represión del imperialismo. Piensen en Guatemala". Con esto se buscaba ocultar el verdadero problema: la heterogeneidad

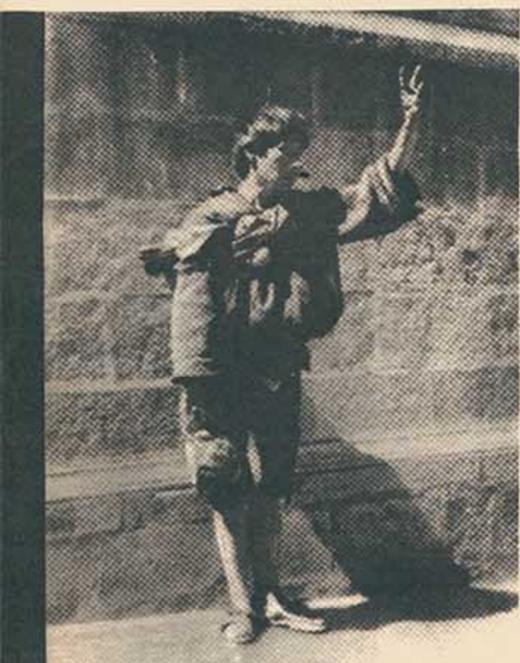
blevación popular. La conducía el Movimiento Nacionalista Revolucionario fundado en 1941 por Víctor Paz Estenssoro, Augusto Céspedes, Hernán Siles Suazo, Walter Guevara Arce y Carlos Montenegro. La revolución inició su tarea, la gran tarea por la que el pueblo había dado su sangre por las calles antiguas. Se nacionalizaron las minas de estaño, fueron repartidas las tierras, las masas indígenas lograron participar en la vida nacional, el indio fue elevado, la bestia de trabajo a hombre, nacieron las milicias sobre el viejo ejército de la Rosca, que fue destruido.

Después llegó Siles Suazo. La revolución viraba a la derecha. Cuando Víctor Paz era embajador en Londres —el 15 de diciembre de 1956—, se tomaron los primeros compromisos con el Fondo Monetario Internacional. Para vigilar su cumplimiento viajó a La Paz una misión encabezada por Mr. Eder.

Los mineros y los indios y los campesinos sobre su tierra recién ganada pensaron: eso no es por lo que peleamos en el 52. Poco a poco la división interna del MNR se acentuaba. Y en las últimas elecciones el movimiento ya iba dividido en dos: la base obrera y popular con Paz Estenssoro-Lechín; la derecha, con Walter Guevara Arce. El triunfo del viejo caudillo fue abrumador. Y hubo alivio: no, la revolución no detenía su marcha. Los mineros apretaron, satisfechos, su viejo fusil.

♦ LECHIN EN TAIPEH

A partir de ese hecho las cosas se complican. ¿Habrá terminado con la separación del grupo de Guevara Arce la heterogeneidad que paralizaba al



HOTEL



DESHOJANDO MARGARIDE

Una nota de J. MACIEL

LOS RIESGOS DE COMPRAR EN LA FARMACIA DE SARANDI Y RIVADAVIA • LA SAGACIDAD DE LA POLICIA: QUIEN CANTA EN EL CORO DE LA IGLESIA DE LA MERCED CORRE LOS MISMOS RIESGOS QUE UNA CORISTA • VEINTICUATRO HORAS DETENIDOS PARA REFRESCAR LA MEMORIA POLICIAL • LIMPIAR LA CIUDAD Y DE PASO LIMPIAR LA INSTITUCION • MILES DE APRESADOS: 38 DELITOS • MARGARIDE NO ES DEMOSTENES • LA POLICIA DA A PUBLICIDAD LOS ADULTERIOS • LA "DOLCE VITA" TIENE RAICES SOCIALES.



En el mes de octubre último, torvas y tumultuosas patrullas policiales decargaron sobre la zona céntrica de la ciudad los primeros estallidos de una OPERACION: ella, según explicaciones a posteriori del Jefe de Policía, sólo debía preocupar "a los toxicómanos, delincuentes y tratantes de blancas". Sin embargo, a cinco meses de obstaculada ejecución, ha llegado a alarmar a toda la ciudad de Buenos Aires y a sus discretas y honestas gentes que nada tienen que ver con toxicómanos, delincuentes y tratantes de blancas. Además, ha conturbado hasta la ira a hoteleros (posaderos, mejor), dueños de boliches, dancings y bares americanos que contemplan con desolación sus locales semi-abandonados.

♦ "LAS BARBARIDADES DE MARGARIDE"

LAS anécdotas sobre la operación moralidad circular en Buenos Aires de boca en boca: todo el mundo tiene una persona conocida que, de alguna manera, ha estado embarullada en los procedimientos del comisario Margaride. Porque lo que en un principio empezó como insaciable pesquisa por locales cerrados, se ha transformado en persecución en la vía pública a gentes que transitan pacíficamente y que de buenas a primeras se encuentran en una seccional policial en la que deben permanecer hasta 24 horas mientras —casi siempre infructuosamente— se "investigan sus antecedentes". Estos detenidos en averiguación deben soportar, entretanto todas las variantes del exquisito trato que en las comisarías se dispensa a sus precarios habitantes, porque hasta tanto los datos del prontuario informen de lo contrario, todos, suponen que el detenido (o el "demostrado", según la pulcra jerga) ha cometido la falta que se le imputa.

Este capítulo, que puede sostenerse sobre infinidad de casos personales, integra un robusto volumen que la gente ha bautizado como "las barbaridades de Margaride".

Sin embargo, apabullados funcionarios policiales con sede en el Departamento manifestaron a CHE que esos procedimientos —que algunos de ellos calificaron como "disparates" y otros como "excesos"— no emanan de órdenes directas del discutido jefe de Seguridad Personal "sino del personal de las comisarías que se toma atribuciones por su cuenta".

Esas "atribuciones" de los severos policías seccionales consisten, por ejemplo, en lo siguiente: una señora de 48 años se dirigía el 9 de febrero último a las 22 horas a la farmacia de la calle Sarandí y Rivadavia, situada a la vuelta de su casa. De improviso, dos personas que se identifican como policías se abalanzan sobre ella y le solicitan documentos. Explica que no los tiene en su poder en ese momento pues sólo ha salido a efectuar una compra en la farmacia, pero que si la acompañan a su domicilio no tendrá inconveniente en exhibir la documentación. Esa tímida propuesta no convenció a los celosos funcionarios quienes decidieron no aceptarla y en cambio conducir a la señora "para averiguar antecedentes" a la comisaría 6ª. Allí estuvo dos días sin que nada se le preguntara ni dijera, salvo las escasas palabras de un oficial quien, con mirada ávida, le susurró que "el problema podía tener arreglo si había buena voluntad de su parte". Luego de los dos días de "averiguaciones", la mujer fue trasladada al Asilo de Mujeres; allí la intervención directa de la jefatura, lograda telefónicamente gracias a la complicidad de una monja, determinó su inmediata libertad. La señora no tenía antecedentes.

♦ LA SAGACIDAD POLICIAL

LA policía podría argumentar que un exceso o una injusticia no invalida los buenos frutos de una campaña contra la delincuencia y la inmoralidad. Sin hablar ahora de los éxitos o fracasos de la operación en cuanto a delincuentes reales capturados en los procedimientos, cabe constatar que las desdénidamente calificadas "excepciones" parecen ya transformarse en regla.

Otro ejemplo: El 23 de enero último una mujer transita por la calle Viamonte. Al llegar a Carlos Pellegrini irrumpe sobre ella áspersos policías que repiten el conocido "procedimiento" aunque sin trasladarla al Asilo de Mujeres. Esta señora es empleada de la municipalidad y se le pretendían aplicar los edictos sobre prostitución. Horas después, cuando "llegaron sus antecedentes", se le anunció su libertad con estas ominatorias palabras: "Ahora andate, pero no te queremos ver más en jurisdicción de la 3ª". La señora en cuestión trabaja, precisamente, en los límites de la seccional 3ª, por lo que será probable que los policías "la vean".

¿Qué sucederá como resultado de ese inevitable encuentro? Antecedentes de casos similares permiten suponer que las dificultades no han concluido para esta mujer, empleada comunal que distrae sus ojos cantando en el coro de la Iglesia de la Merced, pero que para los sagaces policías había resultado una inveterada y conocidísima "yiranta". Hace poco el comisario Margaride afirmó enfáticamente que era admirable la memoria visual de los

empleados de investigaciones: "nunca se olvidan de un rostro", dijo. El Jefe de Policía corroboró alegremente esta capacidad de sus subordinados para conocer a través de una sola ojeada a quienes tienen terribles antecedentes policiales. Es claro que no se les planteó a ambos funcionarios la contradicción que significa "demostrar" a centenares de personas por 24 horas y más, precisamente para "averiguar los antecedentes" de quienes tendrían que ser tan prestamente reconocidos a la primera mirada.

♦ ¿QUIEN MORALIZA A QUIEN?

UN día de setiembre del año pasado el entonces flamante Jefe de Policía llamó a su despacho al titular de Seguridad Personal, comisario inspector Luis Margaride, y le dijo: "Limpie la ciudad con toda energía. Y no ahorre procedimientos. Quiero acción, mucha acción".

La acción comenzó tal como la había requerido el capitán de navío Vázquez, piadoso católico padre de siete hijos que, retirado de la marina, cumplió altas funciones en una empresa industrial antes de acceder al nuevo cargo. Su acceso a él tuvo lugar tras la "purga" que concluyó con la renuncia de Niceto Vega, del subjebe capitán Borzone y la "disponibilidad" de alrededor de 70 altos funcionarios de la repartición. Uno de los ascendidos a raíz de esos cambios fue el comisario Margaride, hasta ese momento titular de la seccional 42. Las investigaciones que debieron hacerse en la Policía, dado el grado increíble de corrupción a que se había llegado en sus altas esferas, llegaron a demostrar que existía una verdadera sociedad en tre irreprochables funcionarios encargados, de reprimir la delincuencia y personajes de tanta notoriedad como el Cachó Otero.

Que se había llegado, además, a "pasar" juego desde teléfonos de la repartición y que escenas de la "dolce vita" se desarrollaban en oficinas transformadas nocturnamente en alegres recintos. Todos estos hechos han trascendido sólo parcialmente de las investigaciones oficiales, porque cuando ellas pudieron rozar aspectos que hicieran al fondo real de la cuestión fueron misteriosamente paralizadas. Una de las consecuencias de esa corrupción fue el aumento de la suspicacia popular con respecto a las reales tareas de la policía, pues mientras el Cachó Otero entraba como un señor en las oficinas del Departamento, contingentes policiales invadían hogares de militantes obreros y políticos llevándose detenidos a quienes hallaban en ellos.

♦ ACCION CONTRA LAS SOSPECHAS

DETENER esta avalancha de la desconfianza popular fue uno de los objetivos del capitán Vázquez. Por eso quería acción; necesitaba procedimientos espectaculares, y precisamente, contra la inmoralidad, para que toda sospecha antipolicial quedase borrada. Además, según comentaban algunos funcionarios quedamente, "se trata de terminar todavía más ramificaciones internas de la corrupción, individualizando a funcionarios arreglados con coimas por tratantes de blancas o traficantes de drogas". Que esto se haya logrado es muy dudoso, dados todos los testimonios de quienes, una vez detenidos se han librado de molestias mediante el clásico soborno. Según declaraciones del propio Recaredo Vázquez, formuladas el 11 de febrero, los resultados concretos de miles de detenciones fueron 38 delitos comprobados, por los que se han aplicado diversas condenas. Esto, quiere decir que el tráfico de drogas, la prostitución y otras yerbas no es tanta como se cree, o que no se busca a los verdaderos delincuentes, o que se los busca y como los "arreglos" continúan tan imperturbables como antes, no se los encuentra.

No es difícil conjeturar que toda esta espectacular campaña ("acción, mucha acción") tiene por lo menos, un claro sentido propagandístico. El Jefe de Policía pensó que la persona indicada para llevar adelante la operación podía ser el comisario Margaride. Este comisario traía de la seccional 42 (Mataderos y sus alrededores) el prestigio interno de su rigidez y su severidad.

Hace poco, en una solicitada publicada en los diarios, las "fuerzas vivas" de los barrios en los que cumpliera funciones el comisario Margaride expresan con énfasis servicial, refiriéndose a su actuación: "El higienizó nuestros barrios de delincuencia con energía, honestidad acrisolada y arrojo personal". Esa solicitada motivó luego una caballerescas retribución periodística (también a tanto la línea) del señor Jefe de Policía.

Vecinos que no integran las "fuerzas vivas" de esos barrios, consultados por CHE acerca de las actividades del comisario Margaride, señalaron algunas cosas que, en cierta manera, contradicen las felices conclusiones de los comerciantes. "El comisario Margaride era energético, pero su energía no la usaba solo contra los delincuentes", comentaba días pasados un vecino de Mataderos. "Muchas ve-

ces no sabía separar la paja del trigo: un delincuente en serio de un muchacho patotero".

De acuerdo con los datos recogidos, la actuación de Margaride al frente de la seccional 42 puede resumirse en lo siguiente: "Si bien persiguió con tenacidad a auténticos elementos del mal vivir radicados en su zona, llevó esa saña indiscriminadamente contra muchachos que no podían ser calificados en forma estricta como delincuentes perdidos".

Esas persecuciones sistemáticas y violentas trajeron como consecuencia, de acuerdo con los datos recogidos por CHE, la concluyente irrupción en el pistolero de muchos ladronzuelos o patoteros de esquina, que dijeron ser perseguidos por motivos serios y suficientemente fundados. Del mismo modo que ahora quiere acabar con la inmoralidad deteniendo parejas sin antecedentes policiales en las "posadas", el comisario Margaride parece haber querido terminar con la delincuencia en la seccional 42, cazando a todos los muchachos que metían barullo en las esquinas. Todo esto, según se dijo a CHE, apelando a métodos espectaculares y violentos, como par que no hubiera dudas sobre quién es Margaride.

♦ "TIENE EXCESO DE CELO"

DE mediada estatura y edad, robusto, con ojos fríos, el cabello entrecano y un fino bigote sobre la comisura de los labios, el comisario inspector Luis Margaride es evidentemente uno de los personajes del momento. Su fama desbordó el perímetro suburbano y se instaló, especialmente, en el centro de la ciudad trascendiendo hasta el extranjero.

Time del 10 de marzo le dedica un artículo aviesamente titulado "Austeridad en el amor" en el que se señala que la operación moralidad "puede contribuir más a la impopularidad del gobierno que ninguna otra medida desde que el presidente Arturo Frondizi decretó la austeridad económica". El artículo concluye con esta presunta frase dirigida por un joven al inquieto diputado Rodríguez Araya, autor de un urticante pedido de informes sobre las actividades de las "huestes de Margaride": "Gracias, diputado. Ellos quieren que comamos menos, que compremos menos, que gastemos menos. Impida que traigan, además, austeridad en el amor".

Pero aparte de estos ecos internacionales, CHE buscó conocer la opinión que tienen de su jefe los

casas para tanta espectacularidad en los procedimientos.

♦ AL AMOR CLANDESTINO

EN estos momentos la campaña parece tomar intensidad contra las "posadas clandestinas", hoteles que no cumplen con las normas dispuestas para recibir parejas por hora y que sin embargo las alojan. Un hotelero le comentó a CHE que solo el 4 % de los hoteles están en condiciones de cumplir con el actual régimen. "Fíjese que la Municipalidad exige que los edificios estén de acuerdo con el Código de Edificación de 1960". Otros propietarios conturbados aseveraron que hay, por parte del secretario municipal, señor Perazza, una sospechosa dilación en cuanto a conceder nuevas autorizaciones. "Pero, de todas maneras —comentaba— nosotros cumplimos con los reglamentos, porque alquilamos por 24 horas, de acuerdo con las normas de cualquier hotel: No entendemos el sentido de una persecución que nos demora a los pensionistas y a los dueños largas horas en la comisaría, siendo que después los jueces del Tribunal de Falta han dicho, sin excepciones, que no había delito".

♦ UN INTENTO DE BALANCE

ASI VISTAS las cosas, la operación moralidad parece tener las siguientes fallas:

1º) es ilusorio creer que un problema clavado en una estructura social se resuelve con medidas represivas;
2º) además, esas medidas represivas se ejercen indiscriminadamente, dando lugar a miles de abusos sobre personas honestas, con el magro premio de 38 delincuentes apresados;
3º) la descarga de esta "blitzkrieg" sobre la vida nocturna de Buenos Aires significa un grave problema para muchos trabajadores, especialmente músicos y gastronómicos, dado el cierre de los establecimientos y la angustia económica que pasan los que quedan —aún— abiertos. Un dirigente del gremio de los músicos expresó a CHE esta som-



subordinados de Seguridad Personal. Un rápido balance de lo escuchado, suma las siguientes expresiones: "Tiene exceso de celo"; "es demasiado severo con su personal"; "cuando se le pone algo en la cabeza no se distrae un minuto de lo que le parece que tiene que hacer y exige que los demás estén en lo mismo". Uno de los consultados confesó sonriente: "Al 2º Jefe, comisario Keit Ferrero, le hizo bajar cuatro kilos".

Las austeras ligas de madres de familias y el partido Cívico Independiente, se han manifestado enteramente de acuerdo con la operación moralidad. Los demás círculos políticos han coincidido, sin embargo, en que, aunque por supuesto desean la erradicación de los delitos de ese orden, suponen que la manera en que la campaña se está llevando, la hace ineficaz y perjudicial. Veamos sólo dos cifras: en diciembre trascendió que a tres meses de campaña se habían realizado 700 procedimientos cuyos resultados fueron la detención de 3 ó 4 usuarios de drogas; es decir tres o cuatro enfermos, no delincuentes, por su parte, el jefe de Policía fue más preciso: el 11 de febrero señaló que las consecuencias de la campaña habían sido la comprobación de 38 delitos, 826, contravenciones policiales y 60 municipales. La cifra, como se advierte, es muy es-

bría perspectiva: "un 100 % de desocupación de los músicos populares".

4º) los procedimientos contra las parejas halladas en las "posadas" ilustran sobre una hipocrita concepción de la moral, que halla su expresión clásica en las existentes (a pesar de haber sido desmentidas por la policía) llamadas telefónicas desde las comisarías a los hogares de los hallados en comprometedoras compañías.

Todo esto no significa ignorar que la corrupción existe sobre Buenos Aires, que el crecimiento del tráfico de drogas es alarmante, que las redes internacionales para la prostitución tienen prestigio y asiento en nuestra ciudad, que la delincuencia infantil es un mal que se agrava sin pausas. Esto es verdad, una verdad tan indiscutible como la amistad del Cachó Otero con altos bonetes de la defestrada administración policial.

La "dolce vita" tiene raíces sociales. Es el desgano de una sociedad que no tiene horizontes, sobre el que especulan los inevitables delincuentes. Cuando esto cambie, cuando el pueblo argentino tenga desde arriba un objetivo de construcción social, a nadie se le ocurrirá que las patrullas policiales deben custodiar la moral de los ciudadanos. Pero esta operación moralidad no podrá conducir a el capitán de navío Recaredo Vázquez.

Por primera vez se logra reportear a un preso político encarcelado por el CONINTES. La única mujer condenada por jueces militares habla para CHE.

UNA MUJER TRÁS LA BARRERA DEL CONINTES



—Esta historia empieza cuando me detuvieron. Fue el 15 de junio de 1960. Llegaron a media noche a casa de mis suegros. No me buscaban a mí sino a mi marido. No lo encontraron; me llevaron detenida. Supongo que como rehén.

CHE consiguió entrevistar en la cárcel a la única mujer juzgada y condenada por un tribunal militar: la señora María Margarita Arentsen de Ahumada. Los detalles del esfuerzo periodístico que culminan con este reportaje serán revelados cuando su publicación no perjudique a quienes hicieron posible la entrevista. Pese a su obligación de silenciar nombres, CHE agradece a los anónimos colaboradores. Gracias a todos los que de una manera u otra compartieron nuestro riesgo al intentar superar la barrera del CONINTES. Estas fotos, esta entrevista, son obra de un esfuerzo colectivo.

HACE un tiempo llegó a la redacción una colaboración espontánea. Una más de entre las colaboraciones, casi siempre interesantes, con que nuestros lectores muestran su confianza en CHE. Traía firma legible, papel membretado, datos sujetos a confirmación por los medios que la misma carta indicaba. La denuncia era espeluznante. Una mujer de 32 años, honesta madre de tres hijas —cuyo marido se encontraba prófugo acusado de planes subversivos— estaba siendo juzgada por tribunal militar. El delito era, en principio el de asociación ilícita con su esposo. CHE comprobó los datos que en un primer momento sorprendieron hasta la incredulidad a la redacción. Exactamente como anticipaba nuestro colaborador, la señora Margarita Arentsen de Ahumada, treinta y dos años, argentina, casada, de dicada al cuidado de su hogar y educación de sus hijas, fue condenada por un tribunal militar a cuatro años de prisión por asociación ilícita y transporte de armas. Consultado sobre el particular el doctor Olivera Avellaneda, asesor de algunos detenidos por la justicia militar, exclamó sin titubear: —Es un disparate jurídico— dijo y se explayó en detalles sobre el artículo 201 del código, jurisprudencia, doctrina italiana y finalmente la opinión de Eusebio Gómez. —Es absurdo considerar ilícita la única asociación probada en el caso de la señora de Ahumada, la asociación matrimonial con el acusado prófugo, teniente 1º Ciro Ahumada.

Nuestro colaborador espontáneo agregaba detalles del largo proceso que culmina en la condena: vejaciones, insultos, golpes, traslados sucesivos, incomunicación a lo largo de meses, amenazas. CHE decidió entrevistar a la señora de Ahumada.

Los primeros intentos para superar la custodia militar parecían condenar nuestra empresa al fracaso. La señora de Ahumada no podía recibir más visitas que la de familiares directos; en realidad sólo su madre la había visto. Recién al llegar al penal de Santa Rosa en La Pampa pudo ver con cierta regularidad a su asesor legal, el doctor Mariano Fernández. Otros abogados defensores de detenidos políticos presos en la misma cárcel, (los doctores Pérez y Cuadrillero) que solicitaron permiso para saludar a la señora y ponerse a sus órdenes, no obtuvieron de las autoridades más que un cordial rechazo. —Es imposible verla —explicó compungido un funcionario cordial.

El cronista se había propuesto llegar. Luego de muchos proyectos desechados, de planes impracticables, de fantásticas elucubraciones, CHE encontró la manera.

Mientras se debatía en la imposibilidad de entrevistarse a la señora de Ahumada, el cronista completaba sus datos: —Es una santa —le explicó al darle razones de su imposibilidad de colaborar con CHE un empleado del penal. —¡Pobre! No merece este calvario —dijo una delicada guardiacarcel ignorando que sus opiniones eran registradas para la crónica. Sólo la ve la madre —concluyó con dureza un curtido gendarme al negarnos la entrada.

La madre (la señora de Arentsen) no tiene interés en el escándalo —nos explicó un familiar al repetirnos la negativa para colaborar en la empresa que nos habíamos propuesto—. Maguita (supusimos que era la señora de Ahumada) ha sufrido mucho; estuvo enferma en Neuquén sin conseguir que le proporcionaran medicamentos. La curó una detenida común, sólo los presos se conmovieron de la situación de esa pobre muchacha... Por favor, yo les ruego que no insistan; la señora de Arentsen es una mujer muy sensible, todas estas cosas la afectan mucho. ¡Pobre señora! Ahora sólo ella ve a Maguita. También viaja a Mendoza a llevarle regalos a las nenas, usted se imagina la situación... las criaturas no saben nada del calvario de la madre. Yo reconozco que si la señora de Arentsen pudiera ayudarnos, eso simplificaría mucho el trabajo, pero es imposible. Les ruego que no la sometan a mayores padecimientos. No vuelvan a intentar. —Y firme, cordial, implacable, nos cerró la puerta. Un correcto caballero que no quiere llo.

La señora de Ahumada se desdibujaba cada vez más, empezaba a convertirse en algo terriblemente abstracto: una santa, la víctima de un calvario, una adolescente de sobrenombre Maguita que anda noviendo con un cadete. Obtuvimos cartas de esa época. Ahumada firma Cacho, es lírico y afectuoso, pero en todas las cartas que vimos hace referencias a su admiración por el entonces director del Colegio Militar de la Nación, Cnel. Silva y el entonces Presidente de la Nación, Cnel. Perón. Una historia de encuentros los domingos y fiestas en el Colegio. Imaginamos que por Belgrano más de una vez habrán pasado un "fosforito" (como llamaban los jovencitos del barrio a los cadetes militares) y su chica. El "fosforito" luego de varias detenciones y sucesivos juicios ahora está prófugo y su chica, ya madre de tres hijas, ha sido condenada a cuatro años de cárcel militar. Las cartas que tenemos delante son, pues, el prólogo de una historia, no simplemente los devaneos de dos adolescentes. Pero ni estas cartas, ni esas alusiones de sus carceleros, ni la ignorancia de las hijas, ni el dolor de la madre nos acercan a la condenada. Ella ya es otra cosa. Tenemos que verla.

Cuando por fin el cronista enfrenta a la señora de Ahumada se desvanecen todas las figuras fantasmales: el cronista tiene delante una mujer joven, maciza, boca gruesa, sonrisa franca, carejada pronta, callado naturalmente enrutado, una elegancia displicen-

ACUSADOS DE TERRORISMO COMPARECIERON ANTE EL CONSEJO DE GUERRA ESPECIAL

Durante dos horas y Cuarenta y Cinco Minutos expuso el Fiscal



EL PROFUGO CIRO AHUMADA ERA EL CEREBRO DE LA BANDA TERRORISTA



Acusación o Alegato

El periodismo mendocino comentó el juicio llevado a cabo contra "Acusados de terrorismo" con la ingenua parcialidad que suele caracterizar a la "prensa independiente".

te, visible aún con el delantal gris que considera un triunfo.

—Al llegar a la cárcel de Neuquén —nos dice— todas las detenidas, políticas y comunes, estaban en harapos. Se cubrían casi con andrajos, sólo las que conseguían hacerse mandar ropa estaban decentemente vestidas, gracias a la gestión de alguna gente de la colonia conseguimos estos delantales. Desde entonces, vaya a donde vaya, lo llevo conmigo. No, a mí no me van a volver a ver de talleur negro y con un detalle en la solapa, paseándome por el corredor de una cárcel. —Y alegremente sonrío pensando que, en realidad, hay algo de absurdo en eso.

Lo increíble, lo que al principio anonada al cronista, es que la señora de Ahumada pueda percibir el absurdo con una sonrisa.

—Queremos los detalles de su detención, señora —le explicamos— nuestra intención es ayudarla. Usted dirá cómo.

—Consigan la amnistía. A mí no me hablen de indulto. Los muchachos en Viedma están peor que yo. De modo que si quieren hacer algo por mí consiganos la amnistía. Tal vez sea hora de mover un poco la opinión pública. ¿Usted cree que eso puede servir?

El cronista no abunda en comentarios. No hay demasiadas pruebas de que los movimientos de opinión hayan pesado sobre el gobierno.

—Bueno —comienza la señora de Ahumada—, esta historia empieza cuando me detuvieron. Fueron unos 25 militares. Había de todo, soldados, suboficiales, oficiales, de todo; llegaron a casa de mis suegros a buscar a Ciro. No lo encontraron, pero me encontraron a mí. Yo estaba allí con las chicas, mis nenas van al colegio cerca de la casa de los abuelos y generalmente pasan con ellos los días de la semana, así que allí estábamos. Revisaron la casa buscando a Ciro y no lo hallaron. Entonces me pidieron que los acompañara a mi casa, para ver si mi marido estaba allí. Los acompañé...

—¿A qué hora comenzó el procedimiento, señora?

—A medianoche, fue el 15 de junio de 1960. En lo de mis suegros estuvimos un rato. Ellos viven en Luján de Cuyo y nosotros vivíamos en Chacras de Coria, llegamos a Chacras de Coria a eso de las 4 de la mañana, hacía bastante frío. Revisaron la casa con lupa. No hallaron nada, ni documentos, ni armas, ni planes, ni Ciro. Nada. Entonces me llevaron a mí. Decidieron trasladarme rigurosamente incomunicada al Comando de la Agrupación Mendoza, que está en la calle 9 de julio 545. Llegamos alrededor de las 7 y me dejaron en una silla, bajo custodia, mirando a la pared en una habitación enorme y con gente armada a mi espalda, sin poder moverme hasta las 6 de la tarde, más o menos. Unas 11 horas. Le aseguro que fue muy incómodo. A la tardecita me trasladaron de nuevo, fui al Casino de la Guarnición, en la calle San Martín. Seguía bajo custodia y con guardia a la vista. No le cuento lo que eran esas guardias. Parece que tenían miedo de que mi marido resolviera raptarme, habían moptado ametralladoras en todos los pisos, no podía entrar ni siquiera un general sin identificarse ante cada pelotón. Dicen que les ocasionó muchos trastornos con tanta guardia. El 3 de julio me trasladaron de nuevo. Los militares de graduación estaban incomodados en ese casino teniendo que identificarse ante cada pelotón.

Sigue contándonos sus 100 días de incomunicación. 78 días sin hablar con nadie, sin ver nada más que los encargados de su guardia y los sumariantes. O algún improvisado donjuan castrense que trataba de debilitar sus reservas con románticos intentos. 78 días durante los cuales ni siquiera obtuvo permiso para bajar al patio, donde ya entibiaba la cola del invierno un cálido solcito. Los otros 22 días la incomunicación no fue tan rigurosa, pudo ver a su ma-

dre y firmar un papel confiando la custodia de sus hijas a los abuelos. Eso lo tranquilizó pues la habían amenazado varias veces con quitarle las nenas a la abuela y "meterlas en un asilo".

—Pero lo que supera todo el absurdo de este asunto fue el juicio. No se imagina la magnitud de la payasada. Parece mentira... hombres grandes. Cuando el pobre fiscal concluía su perorata yo largué la carejada. ¡Era todo tan ridículo! No pude elegir defensor. Los militares conocidos que propuse me los rechazaron. Les pedí entonces que me dieran una lista de los que podían ser defensores. Me la dieron, señalé dos. Decidieron que ninguno de los dos estaba en condiciones. Les expliqué que si no me iban a dejar designar defensor para qué perdíamos tiempo en pavadas. Yo me imaginé que ellos esperaban que Ciro, enterado de todo lo que hacían conmigo, apareciera. Pero yo estaba segura de que no iba a aparecer. A mi marido no lo doblan con rehenes.

—Al fin nombraron defensor al Tte. 1º Manuel Esbry. Pero no nos entendimos, con decirle que dos o



El teniente Ciro Ahumada envía a su novia una foto desde Campo Los Andes; la dedicatoria tiene fecha 28-6-48.

tres días antes del juicio (yo ya conocía la fundamentación del fiscal Hartkopf que era risible del principio al fin), me fue a ver al encargado de mi defensa. Quería ponerse de acuerdo conmigo para ver cómo actuábamos durante la audiencia. Me explicó que habría público y que ya había sido integrado el jurado. Dijo: "Cuando yo hable de las nenas, usted llora". Lo miré asombrada. No entendía. Me explicó: para conmovir a los jurados yo tenía que llorar en un momento muy patético de su defensa, primero solté una carejada y después traté de explicarle que yo no soy una llorona. Por otra parte si estos severos jueces eran tan fáciles de conmovir, con todo el romanticismo de su defensa había para hacer llorar a diez jurados. Todo lo que ese chico decía era amor, amor... yo estaba enamorada de mi marido,



Usted no se imagina el juicio...



...una verdadera payasada.



Parece mentira... hombres grandes.

yo cometí los crímenes por amor, tengan piedad de este amor desgraciado... No se imagina. Si consigue la defensa del teniente se apunta un poroto, puede escribir un cuento para una revista femenina, creo que hasta un argumento para fotonovela.

—¿El juicio fue con público?

—Por supuesto, y mucho. Se repartieron no sé cuántas invitaciones en un papel de hilo muy lindo, con letras doradas. Elegantisimo. Tanto que yo decidí estar a la altura de semejante acontecimiento social. Usted sabe, la vida en las provincias es muy tranquila; me imaginé la trascendencia del juicio y por eso pedí a mamita que llevara un trajecito negro muy paquete, lo había usado sólo dos veces en Buenos Aires; una vez que fuimos al teatro a ver una revista política... no recuerdo el nombre... En fin, concurrí a la primera audiencia como corresponde: discreto traje negro sin adornos y poco maquillaje, buena disposición de ánimo y deseos de no hacerle fracasar al pobre teniente su ardorosa perorata. Iba a tratar de no reírme del fiscal. Se portó como se portó, pero yo en general no soy rencorosa.

—Cuando llegué a la entrada del salón, custodiada por dos soldados que me apuntaban con ametralladoras, me hicieron detener frente a un pelotón bastante heterogéneo. Cuando los miré bien, me sobresalté. Eran mis amigos, los amigos de Ciro vestidos como soldados y formados en doble fila, apuntaban sobre ellos una cantidad de ametralladoras. Me conmovió un muchacho, fuerte, muy bien plantado, que mide casi dos metros y que estaba curvado como un viejo, parecía deshecho. Después supe que lo habían torturado brutalmente. A él le aplicaron picanas eléctrica dos horas más que a los otros. Días después lo volví a ver desde mi ventana cuando estaban en el patio. Acurrucado, sin poder moverse, deshecho. Quise acercarme a él, pero las ametralladoras me rozaron el cuerpo; sólo pude mirarlo, espero que haya entendido todo lo que no me dejaron decirle.

—¿Esto era dentro de la sala del juicio?

—No, en la puerta. Luego me hicieron encabezar el pelotón de los amigos de Ciro y nos dirigimos a la sala. Al entrar yo seguida por mi corte se oyó un marcial redoble de tambores. Epico. Usted se hubiera divertido mucho con aquel ingreso triunfal; una mujer vestida como para una función importante pero sencilla, veinte soldados un poco derregados custodiados por ametralladoras entrando a un salón iluminado, con público elegante, uniformes prolijos y caras severas. Creí que iba a soltar la risa. Solo la preocupación por los amigos de Ciro, evidentemente maltratados, me impedía divertirme con los detalles de la escena. Nos condujeron a una fila de sillas colocadas en semicírculo y me indicaron que me sentara en el medio, los muchachos a mi lado. Debía parecer la reina de los maleantes y su séquito. Lo habrán hecho para sentirse más severos, adustos y castrenses, me imagino. Pero todo esto no es nada. Lo mejor fue cuando, ya instalados los reos, nos sacude una clarinada. Miramos hacia la puerta y vemos dirigirse hacia la escalinata que conduce al estrado una doble fila realmente marcial. El clarín era la adecuada música de fondo para tanto belicismo. Le aseguro que cuando el jurado subió las escaleras laterales hacia la mesa no pude evitar compararlo con el coro de la revista que había visto poco antes en mi último viaje a Buenos Aires. La idea de que resultaban tan garbosos como las coristas semidesnudas me tentó.

La señora de Ahumada continúa dándonos detalles de esa memorable batalla que jalonará con honor más de una foja militar. Los detalles son desopilantes, pero largos. Concluimos el juicio anotando la solicitud de la señora de Ahumada, que no aceptaron sus guardianes. Quiso que a ella también le dieran uniforme; si sus amigos civiles eran uniformados para que los juzgara un tribunal militar, juzgada por el mismo tribunal, reclamaba al menos un birrete. El Capitán ante quien repitió por última vez este requerimiento le explicó indignado que eso era una payasada. La señora no pudo hacerle entender que, en efecto, era una payasada, y en ese caso, mejor hacerla bien.

Pero el juicio concluyó, y en lugar de los 15 años solicitados por el fiscal la condenaron a 6. Pasaron los 100 días de incomunicación y empezó la segunda parte de la aventura: los traslados. Luego de una breve estadía en el Consejo de Guerra alojada en una enorme habitación con la luz siempre encendida y los postigos siempre abiertos, para posibilitar mejor la guardia, fue trasladada en la noche de 23 de septiembre al regimiento de Zapadores, de allí pasó a la Penitenciaría provincial, cárcel que no tiene pabellones para mujeres. El 1º de octubre le notificaron que iban a trasladarla y el 2 a la mañana temprano, junto con otros detenidos y detenidas políticos fue conducida en un avión militar de tropas aerotransportadas hasta Punta Indio. Al llegar a Punta Indio la esperaba un camión celular en una de cuyas celdas permaneció tres horas sin poder moverse, ni obtener permiso para llegar hasta alguna dependencia sanitaria. De allí la trasladaron al penal de Magdalena, pero dos horas

después estaba de vuelta en camino hacia la cárcel correccional de Mujeres, en Buenos Aires donde fué alojada finalmente. La custodia estaba a cargo del Tte. Cnel. Fox, lo que da idea de la importancia de la arriesgada misión que se estaba cumpliendo con coraje y decisión. Quedó en la Capital unos veinte días y cuando comenzaba a acostumbrarse a la situación le comunicaron, el 17 de octubre a las tres de la mañana, que sería nuevamente trasladada; iría a Neuquén. Allí permanece hasta el 2 de diciembre; recuerda el penal o la colonia, como suelen llamarla, con un poco de horror. Los detenidos políticos eran muchos, el trato íntimo. Dice que no tenían ni siquiera con que cubrirse, hasta que obtuvieron unas pocas mantas y los delantales grises de las reclusas comunes. Finalmente el 2 de diciembre llega al anexo de encausados de la colonia penal de Santa Rosa, donde permanece hasta ahora y donde recibió la noticia del fallo de apelación: cuatro años de cárcel, por asociación ilícita (no se especifica con quién) y transporte de armas.

—¿Qué tipo de armas?

—Dicen que dos ametralladoras viejas e inútiles. Un capitán cuyo nombre no recuerdo me preguntó si no me daba vergüenza llevar esas porquerías. Cuatro años por dos porquerías es bastante, ¿no?

—¿Usted reconoce haber transportado esas ametralladoras?

—Después de los golpes en el estómago con que me despertaran una madrugada, yo hubiera reconocido cualquier cosa, pero eso no.

Ellos anotaban las preguntas y las respuestas y luego no me permitían revisar las declaraciones, así figura en mi legajo que yo reconozco haber transportado dos ametralladoras. Recuerdo que una vez llevé una valija pesada, a pedido de mi esposo, pero no sabía que lo único pesado pueden ser dos ametralladoras "de porquería". En fin, ¿Usted cree que si yo hubiera negado, serviría para algo?

—Entonces, ¿fue golpeada?

—Sólo dos veces. La saqué baratísima. En las cárceles se ven cosas increíbles, se oyen relatos espeluznantes. Pensar que a mi solo me pegaron un par de veces me sirve de consuelo. No sabe usted cómo quedan algunos hombres racios, decididos, valientes, después de largas sesiones de picanas, de abrumadoras sesiones de golpes. No me haga acordar, esa es la parte de toda la aventura que no resiste: saber que se puede torturar impunemente y que quizás esa tortura cobarde sirva de escalón para ascender.

—¿A qué atribuye la extraordinaria severidad militar en su caso?

—¡A tantas cosas! Creo que me han usado como rehén. Trataron de conseguir que Ciro se entregue, eso es todo. No tiene sentido ni el proceso, ni el juicio, ni la condena.

Le preguntamos cómo se encuentra en la actualidad, después de todo lo ocurrido.

—Estoy tranquila —dice—; la gente de este penal es muy decente. Me tratan con toda corrección, puedo tejer para las nenas, veo a mi madre con frecuencia. En mi situación no puedo pedir más. Estando presa cobran valor las cosas más pequeñas, por ejemplo poder realizar algún trabajo manual. Yo no sirvo para quedarme quieta. Aquí baldeo mi pabellón, limpio mi celda. Estoy tratando de enseñarle a leer a una muchachita que ocupa la celda frente a la mía. Pero es un poco chiflada, de vez en cuando decide mandar todo al diablo.

—¿Los guardianes, las autoridades?

—Ya le dije, muy buena gente. Y el trato muy correcto, no puedo quejarme.

—¿Quiere que le mandemos algo desde Buenos Aires?

—Sí, la amnistía.

—¿No le da lo mismo el indulto?

—No, ése sería el favor que una delincuente tiene que agradecerle al Presidente, yo prefiero salir con la cabeza levantada. Que se dicte una amnistía para todos los presos políticos y gremiales. Entonces saldré tranquila.

Le prometemos interesar en su caso el senador por la Capital, Dr. Alfredo Palacios, y tratar de que algunos diputados planteen de inmediato una cuestión en la Cámara.

—Pero insista en que sea amnistía. Cualquier otra cosa resultaría lamentable. Yo no me puedo quedar en la cárcel si me indultan, pero puedo salir muerta de vergüenza, ocultándome. En cambio si todos quedamos en libertad sería maravilloso.

La entrevista concluye. Nuestro plazo se ha cumplido, ya no podemos prolongar la inesperada visita de periodistas a la cárcel donde la justicia militar cuida a los condenados por el plan CONINTES.

Creemos que la crónica es elocuente. El cronista reconoce haber usado un tono personal, cree que eso le permite concluir su reportaje con una pregunta: General Toranzo Montero, entendemos que usted es personalmente responsable de lo que aquí se narra. ¿No le da vergüenza?

LUMUMBA



EL MITO Y LA REVOLUCION

una nota de VIVIAN TRIAS

EL 12 de febrero fue anunciado el asesinato de Patrice Lumumba en Katanga. En ese instante adquirió una nueva calidad en su lucha por la libertad y la justicia. Cuando el 30 de junio de 1960 se protocolizó la independencia del Congo, la mayoría del pueblo lo concibió como una esperanza. En los meses que siguieron a aquel acto realizó el esfuerzo inaudito de superar la anarquía tribal y constituir la unidad nacional. Combatió la traición y la venalidad. Se erigió en su indiscutible estatura de revolucionario. El 12 de febrero se ha convertido en un mito. Patrice Lumumba —esperanza, revolución y mito— se ha impuesto a la atención política del mundo y su muerte es un suceso de dimensión universal. Para entender cabalmente su significado histórico, es imprescindible indagar, aunque sea en una síntesis demasiado prieta e insuficiente, la historia de África negra.

Los ideólogos de la expansión capitalista europea le han dado a la conquista del África negra un sentido misional. A las actividades que el hom-

bre blanco desarrolló en la tierra conquistada —por horrenda e inmoral que fuese—, le dieron el nombre de "carga del hombre blanco". Con ello pretendían que la penetración imperialista era el cumplimiento de una misión civilizadora.

Se dice, y con acierto, que la historia la hacen los vencedores. La versión tradicional y popularizada que conocemos de la conquista de África, es, pues, la versión de quienes fueron sus amos por años y años. Y ahora, cuando la marea refluye y los pueblos oprimidos triunfan, la necesidad de reconstruir la historia se hace insoslayable para el nacionalismo revolucionario. Es el modo de exhibir sus causas profundas y su continuidad con memorias y jamás abandonados propósitos de redención humana.

Echemos, pues, una ojeada, por ligera que sea, a la otra cara de la medalla.

Lo cierto es que los pueblos negros del África vivieron su propia evolución y crearon sus propias culturas, antes que la expansión europea de los si-

glos XVI en adelante, distorsionara y destruyera los factores impulsores de aquélla.

DEL CLAN AL IMPERIO

En África se puede describir la curva que lleva de los clanes a los imperios y al surgimiento de grandes estados. El Imperio de Ghana, el Imperio Malí, el progreso de grandes ciudades como Tombuctú y Yenné, el Imperio de Gao, las ciudades haussas, el Imperio Bornú, los reinos mossis, etc., demuestran que si la intrusión extranjera no hubiera perturbado y, aun segado las fuerzas históricas que alentaban esta evolución, el África negra hubiera culminado en complejas y ricas culturas y habría conjugado el verbo civilizar con su propio lenguaje.

Jean Suret-Canale dice en su libro "África Negra": "Siguiendo su propia vía de desarrollo, hasta el siglo XVI había producido civilizaciones ya evolucionadas; en el siglo XI, en la época de Ghana, la comparación con la Europa occidental de ese tiempo hubiera sido ventajosa para aquélla en muchos terrenos".

Londres: estudiantes de color apostados frente a la embajada belga, con carteles de protesta por el asesinato de Lumumba

AMERICA,
BRITAIN,
BELGIUM,
FRANCE,
NATO ALLIES
RED
WITH
LUMUMBA'S
BLOOD



do de "la acumulación primitiva" que hará posible el advenimiento del capitalismo industrial.

El descubrimiento de "nuevos contingentes" y su saqueo a sangre y fuego, fueron factores esenciales de la acumulación primitiva.

Este es un momento crucial en la historia de la humanidad. En él se desatan los determinantes que dieron a Europa su superioridad técnica, económica y militar y permitieron su expansión a expensas de antiguas civilizaciones en Asia, América y África.

El estudio de las causas de esta superioridad, escapa a nuestro tema; pero mucho nos interesan sus consecuencias.

Esa "orgia de infamias y crímenes" que apuntaló el nacimiento del capitalismo industrial, en África adoptó la máscara s. nuestra de la trata de esclavos.

Fueron los europeos los que hicieron de la trata un negocio fabuloso y un crimen monstruoso. Su magnitud puede apreciarse en las estimaciones aproximadas, que algunos autores han realizado del número de seres humanos arrancados a su tierra en este período. W. E. B. Du Bois calcula que por cada esclavo llevado a América, se mataron 5 hombres en la caza y A. Ducasse ("Les Négrier") suministra la cifra de 150 millones entre "exportados" y muertos.

Es fácil imaginarse la influencia nefasta que es la sangría de hombres y mujeres, ejerció en el desarrollo económico de África. La reducción vertical de sus fuerzas de trabajo tuvo un efecto paralizante y el desquicio social y político producido por las "razzias" —en las que se utilizaron las rivalidades tribales y se lanzaron a unos contra otros— sumió a centenares de comunidades en el caos, el terror y la barbarie. Los esclavos se mercaban por abalorios, cuentas de colores, armas para cazar a sus hermanos de raza y alcohol adulterado.

Desde los primeros contactos iniciados por los portugueses, el axioma de "dividir para reinar" se convirtió en una directriz medular de la conquista. Unas tribus fueron utilizadas contra otras y luego se sometió violentamente a los aliados de la víspera. De esta manera la lucha contra el invasor, aunque encarnizada y valerosa, nunca pudo encararse con un mínimo de unidad nacional que impidiera las condiciones sociales imperantes.

Sin embargo, el recuerdo de estas horribles vicisitudes —transmitido, generalmente, por la tradición oral y hoy exhumado documentalmente por el nuevo nacionalismo— nutre la rebelión de los pueblos negros en nuestro tiempo.

LEOPOLDO, PROPIETARIO DE PUEBLOS

Cuando pregoneros de la "carga del hombre blanco" pretendían encubrir esta infamia organizada exhibiendo la labor de algunos misioneros y médicos sacrificados, intentan retorcér una verdad histórica incontestable: los colonizadores de África negra no fueron a reducir la barbarie, sino a inaugurarla. No son sus enemigos, sino sus creadores.

En la segunda mitad del siglo XIX se esfuman los últimos vestigios de la etapa colonial vertebrada en la trata y comienza el período del imperalismo moderno.

Es el tiempo de los Cecil Rhodes, los Livingstone y los Stanley, de la puja interimperalista por nuevos mercados y fuentes de materias primas; el tiempo, en una palabra, del reparto de África entre las potencias.

Los pueblos africanos ya no hacen su historia, la padecen; y cuando el 15 de noviembre de 1834 se inaugura la Conferencia de Berlín diplomático-proropopéyico y político de levita y grave acento, distribuyen los destinos de pueblos enteros como las tajadas de una sandía.

La Conferencia de Berlín es un intento de evitar que la lucha entre las potencias por el dominio del continente negro, derivara en la guerra y por algunos años logró sus propósitos. Una de sus resoluciones fue entregarle al Rey de los belgas, Leopoldo, la soberanía del Estado Libre del Congo. Leopoldo, que subió al trono belga en 1835, había fundado la Asociación Internacional del Congo con intereses de varias naciones, pero con un amplio dominio de la burguesía belga.

Por un decreto de 1885 se estableció que toda tierra vacante en el Congo (o sea, toda la tierra que se deseara) pasaba a propiedad del Estado. Los nativos fueron empujados a la jungla y las riquezas principales de un territorio de unos 2.300.000 kilómetros cuadrados y más de 20 millones de habitantes —entonces las principales eran el caucho y el marfil— pasaron a ser monopolio del Estado, es decir de la Asociación, es decir de Leopoldo II.

En 1896 se creó el Dominio de la Corona, que acordó a Leopoldo derechos de propiedad sobre 300.000 kilómetros de tierras.

Al mismo tiempo se fue organizando un sistema de explotación de los pueblos nativos fundados en el terror y en la técnica del crimen. Los nazis no fueron, por cierto, los inventores del genocidio. Los campos de concentración y las torturas científicamente estudiadas, sino tímidos discípulos de los colonialistas europeos en África. A los congoleños les asignaban cuotas de caucho o de marfil; si no cumplían con su entrega los mutilaban o los mataban. Las mutilaciones fueron una "novedad civilizada" introducida por los belgas y desconocida en las antiguas guerras tribales. El castigo de cortar una mano (preferentemente la derecha) o un pie, o ambas cosas, se fue generalizando. Llegó

un momento en que los capataces demostraban su celo presentando cestos repletos de manos y pies ahumados para conservarlos.

La "misión civilizadora" de los belgas redujo la población a unos 12 millones; alrededor de 17 millones de víctimas es el saldo "del hombre blanco que cumplió concienzudamente con su carga". Los horrores alcanzaron tales extremos de impudicia y sadismo, que la opinión mundial, aunque muy parcialmente informada, obligó a la designación de varias comisiones investigadoras. Basándose en los testimonios de una de ellas, Sir Edward Grey, ministro de Relaciones Exteriores británico, declaró en 1908 que el Estado Libre del Congo había "anulado moralmente todo derecho al reconocimiento internacional".

Leopoldo II tuvo que entregar el Estado Libre a la nación belga, aunque rescató para su familia el Dominio de la Corona y otras propiedades.

Para ese entonces ya estaban echadas las bases materiales de la explotación económica del Congo Belga.

Esta se organiza a través de cinco grandes compañías, con participación del Estado hasta en un 50 % de las acciones y porcentajes variables en otras sociedades menores. Las cinco grandes, que controlan más del 70 % de la vida económica del Congo, son: la Société de Bruxelles pour la Finance et l'Industrie (BRUFIN), que domina la Banque de Bruxelles y varias organizaciones industriales, la Société Commerciale et Minière du Congo (COMINIÈRE) vinculada a los intereses financieros de Nagelmacker y propietaria de extensas plantaciones, la Unileve, la Banque Empain con intereses en los transportes y otras actividades y la fabulosa Société Générale de Belgi que fundada en 1882 y más poderosa que las otra cuatro juntas.

La Société Générale ha estirado sus tentáculos por doquier y fiscaliza la Compagnie Congolese du Commerce et de l'Industrie, la Comité Spécial de Katanga, la Compagnie de Katanga, la Unión Minière du Haut Katanga, etc.

Estos trusts y especialmente la Société Générale, explotan las formidables riquezas minerales del Congo. Para tener una idea de ellas, basta con recordar que es uno de los principales productores de cobre en el mundo, el principal productor de diamantes industriales, importante productor de zinc, estaño, wolframio, cobalto, manganeso, plata, tantalio, oro y carbón. A lo que se agrega su reciente extraordinaria producción de uranio.

Todo ello, y el hecho de que su territorio posee el potencial más grande de energía hidráulica de toda África, han convertido el problema del Congo en uno de los más importantes en la política internacional de nuestros días.

Cuando el Congo pasó a ser, lisa y llanamente, una colonia belga, la opresión cedió en algo, el terror se hizo menos descarado y frecuente y la explotación colonial más sutil. Los 60 mil blancos que lo habitaban continuaron siendo los árbitros omnipotentes. El pueblo careció de todo derecho político o sindical hasta 1959. El trabajo forzado continuó manteniéndose como una institución clave del sistema, el acceso a la enseñanza de los nativos fue bloqueado, prohibida su participación en los puestos principales de la administración, discriminados sus salarios en una relación de uno a cinco en relación con los blancos que ejecutan similares tareas, etc.

Este bosque no puede ser tapado por el árbol de 5 mil kilómetros de vías férreas o una Universidad con menos alumnos que profesores. Además, gran parte de la obra que los belgas exhiben como muestra de su preocupación civilizadora —hospitales, ciudades, puertos, caminos, etc.—, no es otra cosa que los factores materiales indispensables en toda explotación económica eficaz. Bajo el estatuto colonial esas obras sirven más el interés de la metrópoli que el del país colonizado. Sin embargo, la introducción de tales estructuras económicas en la sociedad congoleña, promovió el surgimiento de nuevas condiciones sociales y políticas y éstas fueron el caldo de cultivo para la gestación del moderno colonialismo.

Por mucho tiempo las autoridades belgas sostuvieron que el Congo era una colonia satisfecha. Pero existía un promedio de 3 a 4 mil presos políticos y 5 ó 6 deportados por mes. El primer embrión de rebeldía nacional estuvo intensamente embudo de contenidos religiosos y rituales, como no podía ser de otra manera, y se llamó Sociedad Kitawala. Al sudoeste de Leopoldville se levantó un caudillo rebelde, Kibangu, que murió en la cárcel y poco más tarde otro, Simon Mpadi, que también fue encarcelado. La evolución del nacionalismo lo va depurando de sus ingredientes míticos y construyéndolo a una significación definitivamente política.

La propia vida revolucionaria de Patrice Lumumba es un ejemplo de este proceso. Nació el 2 de julio de 1925 en Katatako-Kombe, distrito de Sankuru, en la provincia de Kasai. Originario de la tribu Batetela que fue empleada por los belgas en los primeros tiempos de la colonización, como instrumento de opresión y guerra contra otras tribus. Pero en 1893 el jefe batetela Congo Lutate se rebeló y fue ejecutado. Desde entonces la tribu mantuvo en alto el pendón de la insurgencia y sus luchas contra el dominador extranjero acumularon ferviente tradición que acuñó la niñez de Lumumba. Este fue alumno de la escuela primaria en Stan-



La llamada "carga del hombre blanco" dejó algunos recuerdos: más que una obra civilizadora fue una "carga de la brigada ligera".

leyville y más tarde cursó tres años en la escuela de servicios postales de Leopoldville. Al cabo de ellos obtuvo un modesto puesto en correos y allí fue convicto de un desfalco para contribuir al movimiento nacionalista. Fue encarcelado por tres años y luego vuelto a encarcelar varias veces, sufriendo apaleos y humillaciones de toda especie.

Cuando la presión de los hechos y la madurez de las condiciones político-sociales, obligaron a los belgas a permitir los partidos políticos, prometer elecciones y "una independencia gradual", Lumumba era el líder indiscutido del Movimiento Nacionalista Congolés. Agitador eficaz, orador encendido, se declaró discípulo del socialista Kwame Nkrumah y destinó lo mejor y más intenso de su actividad política a dos objetivos esenciales y orgánicamente emparentados entre sí: superar el tribalismo irracional y divisionista en un movimiento que tuviera la cohesión del nacionalismo y liberar a su patria del sometimiento imperialista.

Hoy se suele afirmar graciosamente que los belgas concedieron, generosa y prematuramente, la independencia al Congo el 30 de junio de 1960. No es cierto. La independencia fue arrancada en cruentas y sostenidas luchas.

En diciembre de 1957 se reunió la segunda Conferencia Panafricana en Accra y bajo la influencia de su ejemplo y su programa estallan sangrientos incidentes en el Congo belga durante el mes de enero de 1959. El 14 de ese mes el Rey Baudouin se ve obligado a prometer la independencia y elecciones. Desde entonces la agitación no cesa y la consigna de "independencia inmediata" une a la lucha al M.N.C. y al Partido Abako, encabezado por Kasavubu y de indiscutible influencia en Leopoldville.

Estas son, en rigor, las más importantes organizaciones políticas del Congo en un mapa político de no menos de 100 partidos, la mayoría de los cuales responden a determinadas tribus y son manejados y financiados por las compañías belgas.

El 2 de junio de 1960 se realizaron las elecciones y el M.N.C., junto a sus aliados la Unión Nacional Congoleña y el Partido Coaka, obtienen una clara victoria que encumbra al líder izquierdista al cargo de Primer Ministro.

El 30 de junio, salvos de artillería saludaron la independencia y en el edificio de la Cámara de Leopoldville, el Rey Baudouin pronunció su discurso con pretensión de rito bautismal y paternalista. En él tuvo frases augurales para la naciente república, pero no olvidó enumerar los "beneficios" que la metrópoli había aparejado a su colonia, ni dejó de encomiar la labor de los pioneros de la colonización.

Su discurso era la fiel expresión de los planes de su gobierno; una independencia formal, más de palabra que de hecho, que facilitara la supervivencia de la explotación económica por parte de los poderosos trusts. Así entendieron sus palabras ("Bélgica y el Congo, laborando conjuntamente, harán...") los dirigentes nacionalistas allí presentes.

La respuesta de Lumumba fue explosiva, su concepción de la independencia lució descarnada y amenazante: "Aunque la independencia del Congo se proclama hoy de acuerdo con Bélgica, un país amigo con el que trataremos en pie de igualdad, ningún congolés merecedor de este nombre podrá olvidar jamás que su patria fue conquistada en una lucha día tras día, en una lucha ardiente e idealista en la que no escatimamos privaciones, sufrimientos y sangre. Libramos una justa y noble lucha para poner fin a la humillante esclavitud impuesta a nosotros por un vergonzoso régimen de opresión. Nuestras heridas son demasiado recientes para que las olvidemos. Hemos soportado duros trabajos a cambio de jornales que no nos per-

mitían alimentarnos lo suficiente, tener ropas y alojamientos decentes, ni educar debidamente a nuestros hijos. Se nos trató con insultos y golpes que habíamos de soportar de la mañana a la noche porque éramos negros. Las tierras que eran propiedad de negros fueron arrebatadas por medios supuestamente legales, pero que sólo representaban la imposición del fuerte sobre el débil. Estábamos acostumbrados a saber que la ley era distinta para los negros que para los blancos. Estos tenían casas magníficas y los negros chozas tambaleantes. ¿Quién va a olvidar los ahorcamientos y fusilamientos que se perpetraron tantos hermanos nuestros o las cárceles que albergaron a los que escapaban a las balas de los soldados negros convertidos por los coloniales en instrumentos de dominio?"

EL ASESINATO FIRMADO

El discurso del 30 de junio adquirió la trascendencia de una definición formulada en el instante de acceder al poder. En él se expresa, coherentemente, la concepción nacionalista y revolucionaria de Patrice Lumumba. Su negativa a conformarse con la independencia manuscrita y una soberanía con menos substancia que la imagen en un espejo. Su sagaz comprensión de que la nación, la conquista de la nación, es un medio para liquidar la explotación del pueblo y organizar la justicia social. Allí lució, vigorosamente, su antiimperialismo como el objetivo inmediato, fundamental e insoslayable para cimentar la Nueva África. Su recuerdo intransigente y vívido del pasado de opresiones y dolores, puso en evidencia su esfuerzo por transmutar los ingredientes emocionales y arcaicos de la vieja África, en factores de cohesión para la unidad nacional y el progreso social.

Lo que vino después ha sido tema trillado de la noticia periodística y el comentario de circunstancia de los últimos meses. Ahora sabemos que el colonialismo belga tenía en la manga el as tramposo de un plan alternativo que, de fracasar el consentimiento de Lumumba para con el vasallaje, provocaría el caos, la traición y la balkanización del territorio. Ahora sabemos que la "autonómica" Katanga y su jefe Tshombe, son en rigor la Unión Minera defendiendo con uñas y dientes el cobre, zinc, etc. Y que el horror de Stevenson ante la venganza del lumumbismo, es el miedo a perder la producción urania más grande del mundo cedida a Estados Unidos hace pocos años. Quienes hemos seguido de cerca y apoyado fervorosamente la marcha victoriosa de la revolución cubana, entendemos perfectamente la deserción de Kasavubu. También es fácil comprender cómo la gran prensa pone el grito en el cielo porque Fidel Castro no llama a elecciones y silencio que P. Lumumba llegó al poder merced al sufragio popular y que reclamó insistentemente un plebiscito fiscalizado por las Naciones Unidas. Y hablando de la UN, también es claro el motivo de que casi nadie recuerde, a pesar del incondicional apoyo que se le presta, el informe de Mr. H. probando la presencia de la mano belga en los sucesos posteriores al 30 de junio y declarando que la destitución de Lumumba era una evidente usurpación del poder. Estos hechos recientes y un somero análisis de los mismos, han inducido a decir que la muerte del líder nacionalista era un "asesinato firmado". Y lo es, pero mucho más por lo que él expresa de todo un lejano pasado de ignominias que hoy se rebela empinado en su propio sufrimiento; por los millones de hombres y mujeres esclavizados, por las sangrientas mutilaciones, por el robo descarado de las riquezas de su patria, por el fraude y la mentira que vino a redimir en un porvenir de libertad y justicia.

CINE

Melina Mercouri en "Nunca en domingo".



"NUNCA EN DOMINGO"

"Never on Sunday". Guión de Jules Dassin. Música de Manos Hadjidakis. Fotografía de Jacques Natheau. Intérpretes: Melina Mercouri, Jules Dassin, Georges Fountas, Titos Vandis. Dirección: Jules Dassin. Grecia. Distribución: Artistas Unidos. Cines: IGUAZU, HINDU, LOS ANGELES.

Horace Thrace, de Middletown, Connecticut, llega a Grecia en busca de la verdad y encuentra rápidamente la respuesta en una prostituta —alegre, despreocupada y de buenos sentimientos—. "La ecuación personal de la caída de la antigua Grecia", a la que se propone redimir. Horace Thrace es un ciudadano mundano de un bagaje cultural rápidamente asimilado en píldoras, y además "un curioso de mente sucia", al decir de uno de los personajes, que proyecta el mundo de acuerdo a sus cánones y amenaza destruirlo. Para lograr sus fines de redención recurre a los razonamientos, al chantaje y termina aliándose con un proxeneta para quien ella, la prostituta que trabaja por su cuenta, representa una competencia indeseable.

Jules Dassin ha querido contraponer a otras formas de vida, algunas ideas acerca de la mentalidad microscópica para juzgar al mundo, sobre la ingenuidad de un cierto prototipo de norteamericano, más cerca del adolescente que del adulto responsable y maduro, sumergido en una "cultura en lata". Y porque Dassin se ha sentido libre, gozoso, ha hecho para Melina Mercouri —ella, la prostituta— un film panteísta y epicúreo, desde la primera escena, en que invita a los obreros del puerto a abandonar su trabajo para acompañarla al agua; en donde ella, amante de la tragedia griega y enemiga de todo lo feo, tergiversa para su propia alegría el sentido de las obras clásicas (Edipo amaba mucho a su mamá, Medea no mata a sus hijos, sólo los moros oculta) y que quizás solo abandone su profesión por amor.

Sin embargo la intención de Dassin, su crítica, en particular, a un espécimen regido por una cultura en píldoras y por extensión a una sociedad inmadura como la norteamericana, queda a mitad de camino en "Nunca en domingo"; y sólo la atención atenta a algunos diálogos permite rastrear sus intenciones que intentan afirmar que un hombre como el que pinta es materia apta para forjar fáciles

correveidles, rígidos cumplidores por el macartismo, expertos cazadores de brujas ("La gente como usted siempre trabaja para gente como yo", le dice el proxeneta a Horace).

Pero esta intención crítica se pierde o se manifiesta con trazos demasiado gruesos o una ingenuidad abracadabrante y el film se convierte en una requisitoria ambigua, a veces equívoca (o inmorale, dirá algún crítico católico) en cuyo orden temático sólo se antepone a los valores acartonados de una intelectualidad prefabricada, una exclusiva existencia sensual.

Por eso en "Nunca en domingo" sólo resulta válido el clima que logra del Pireo, con sus cafés y sus alegres parroquianos, el avasallador personaje que hace la Mercouri, la música que contribuye a un clima dulzón, vivificante, dionisiaco; elementos impulsados con una vitalidad arrolladora. Dassin se ha dejado arrastrar por la atmósfera apacible, el amor a Melina y la despreocupación y ha realizado un film de carácter personal, casi privado, algo así como un juego. De ahí su brio, su humor, su objeto y también su intrascendencia.

MABEL ITZCOVICH

cartelera cartelera cartelera

"PASION EXTRAÑA" (KAGI)

Dirección: Ken Ichigawa. Guión de Natho Wada, Kenji Hasebe y K. Ichigawa, basado en el novela "Kagi" ("La llave"), de Junichiro Tanizaki. Fotografía: Kazuo Miyagawa. Intérpretes: Mechiko Kyo, Ganjiro Nakamura, Junko Kano, Tatsuya Nakadai. Producción: Daiel (Japón), distribuida por Warner Bros. Cine: NORMANDIE.

Un film claustrofóbico, de agria belleza. La exquisita cortesía oriental torna más explosiva la trama de pasiones y odios reprimidos. Es, además, de un erotismo trágico (sexo y muerte, celos y vejez) que enfría toda predisposición cómodamente afrosidiosa. Una historia cruel e irónica también, que muestra inexorablemente las miserias de la enfermedad y la vejez. Un estilo refinado, con una estupenda fotografía, conforman un film cuyo mundo cerrado puede resultar oscuro e lógico al espectador occidental que no penetra su medio universal, es decir, universalmente humano.

"IL MATTATORE"

Dirección: Dino Risì. Intérpretes: Vittorio Gassman, Peppino de Filippo, Mario Carotenuto, Dorian Grey, Ana Maria Ferraro. Italia. Distribución: Guaranteed.

Inspirado en una exitosa serie televisada y en la línea de farsa que tipificó "Los desconocidos de siempre", Menos amplio y profundo que aquel excelente film cómico, "Il mattatore" ofrece una serie lineal de episodios hilarantes, algo monótonos pero de una comicidad limpia y casi siempre ingeniosa. Es, además, un film solista, donde Vittorio Gassman exhibe una sorprendente variedad de recursos cómicos y un incansable dinamismo.

"PSICOSIS" (PSYCHO)

Producción y dirección: Alfred Hitchcock. Guión: Joseph Stefano sobre novela de Bloch. Intérpretes: Janet Leigh, Vera Miles, Anthony Perkins, John Gavin. EE.UU. Distribución: Paramount. Cine: OPERA.

A. H. en una nueva trama de crímenes, esta vez culminados en una delirante, compleja y a la vez brutalmente austera exhibición de "gran guignol". Para algún metafísico, éste será un film de simétrica moral; para algún sociólogo, un ejemplo de la decadencia de una sociedad enferma que necesita estímulos cada vez más crudos y brutales. Para los psiquiatras será grato rastrear incongruencias patológicas y a la vez las motivaciones erotomaníacas de los asesinos de arma blanca. El divertido y ligeramente siniestro H. por su parte, se divierte mucho y a veces da pruebas de su personalísimo estilo.

"UN VERANO APASIONADO" (PASSIONATE SUMMER).

Dirección: Rudolph Cartier. Guión: Joan Henry sobre una novela de Richard Mason. Intérpretes: Virginia McKenna, Ivonne Mitchell, Bill Travers, Alexander Knox, Carl Moberg. Distr.: Rank. Inglaterra. Cine: LUXOR.

Una serie de amores pedagógicos y estímulos ubicados en Jamaica. Con problemas de inadaptación infantil por añadidura, complicados por su proximidad constante (todos están en un colegio). Aunque el relato fílmico y las derivaciones del desenlace son algo convencionales, el film sale de la indiferencia por el enfoque adulto de las situaciones y por las sutilezas calmosas e irónicas del diálogo.

"LA MAESTRA ENAMORADA"

Dirección: Julio Saraceni. Guión: A. Santa Cruz. Fotografía: A. Moss. Intérpretes: Lolita Torres, Alejandro Rey, Marcos Zucker, etc. Producción: Gómez Film. Argentina. Cine: MONUMENTAL.

Un film de Lolita Torres. Esto exige otras definiciones. Además, todo en la película es tan mínimo que hasta la crítica se vuelve chiquita.

"DUELO EN EL BOSQUE" (DUEL IN THE FOREST)

Dirección: Helmut Kautner. Intérpretes: Curt Jurgens, Marie Schell. Alemania. Distribuida por M.G.M. Cines: METRO y ASTOR.

La dirección de Helmut Kautner y el libro de Carl Zuckmayer ("El capitán de Kopënick") permiten esperar algo más que una historietita de capa y espada. Ni siquiera es un drama romántico al estilo de "Los bandidos". El doblaje al inglés no abrevia tampoco su pesada languidez.

"DOLORES VUELVE A BAILAR"

Dirección: Erik Ode. Intérpretes: Germaine Damar, Claus Biederstaedt, Violeta Ferrari, Rudolf Platte, Griths Weiser. Distribuido por Atlas. Alemania. CINE: OCEAN. Un plato algo repetido.

"A PLENO SOL" (A PLEIN SOLEIL)

Coproducción franco-italiana. Dirección: René Clément. Fotografía: Henri Decae. Intérpretes: Alain Delon, Marie Laforet, Maurice Ronet. Cine: AMBASSADOR.

Una historia de suspense filmada con una técnica brillante, ofrece algunos prodigios de cámara; un refinado sentido decorativo y una vitalidad muy "nouvelle vague". Pero todo el despliegue ornamental de Clément no alcanza a ocultar que nada resulta tan vacío como la nada.

"CAN CAN" (U. S. A.)

Dirección: Walter Lang. Intérpretes: Frank Sinatra, Shirley McLaine, Maurice Chevalier, etc. Cine: FLORIDA. Es una reconstrucción del París de la "belle époque" tal como Hollywood se imagina al París de la "belle époque".

"ONCE A LA MEDIANOCHE" (Ocean Eleven) (E. U. A.)

Dirección: Lewis Milestone. Intérpretes: Frank Sinatra, Pete Lawford, Sammy Davis, Dean Martin, etc. Cine: OPERA.

Un buen argumento que se va a pique "gracias" al escaso lucimiento de la dirección. Queda a flote la curiosidad que despierta el plantel interpretativo —ligados por intereses comunes (apoyaron la campaña de Kennedy), se oponen a la segregación racial—, una relación que es también amistosa y que se trasluce en el juego interpretativo que responde a una complejidad particular del que ha sido llamado "the Sinatra's clan".

"BEN HUR" (E. U. A.)

Dirección: William Wyler. Intérpretes: Charlton Heston, Pete Lawford, Sammy Davis, Dean Martin, etcétera. Cine: METROPOLITAN.

Por el momento queda demostrado que pantalla ancha, temas bíblicos o laterales, color de lujo, sólo dan por resultado una película grande que no debe confundirse con una gran película. En tres horas y cuarto de proyección sólo pueden computarse 10 minutos de buen cine (la carrera de cuádrigas).

"LA DOLCE VITA" (Italia)

Dirección: Federico Fellini. Intérpretes: Marcello Mastroianni, Anita Ekberg, Anouk Aimée, etcétera. Cine: LIBERTADOR.

El enorme fresco de una sociedad —la burguesía crompida, la ingenuidad de los miserables, el vacío de los intelectuales— articulada por un hombre para quien esa sociedad representa toda la realidad contemporánea.

LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO (THE SEVEN WONDERS OF THE WORLD) (U.S.A.)

Producción: Stanley Warner. Cinerama Co. Dirección: Ted Tetzlaff, A. Marton, W. Thompson, Tay Garnett y Paul Mantz. Duración: 115 min. (en dos partes de 60 y 55 minutos, respectivamente). Cinerama y technicolor. CINE CASINO.

En esta era tecnológica, el sucedáneo lógico de la mujer barbuda, la flor antea y otras magias de feria. Con la ventaja de constituir un ruido y módico sustituto de los viajes exóticos. La pantalla, en este tercer espectáculo del cinerama, sigue siendo curva y ancha. Como el mundo. Pero tememos que no sea lo mismo. Por suerte.

CICLOS

CINE LORRAINE

Prosigue hasta fin de mes el ciclo dedicado a Ingmar Bergman: 22 y 23, "Sonrisas de una noche de verano"; 24, "El relámpago en los ojos"; 25, 26 y 27, "Cuando huye el día"; 28, "Tres almas desnudas"; 29, 30 y 31, "El séptimo sello".

Ciclo de buenos films: 1º de abril, "Crónica de un amor", de Antonioni; 2, "Somos todos asesinos", de Cayatte; 3, "Casco de oro", de Becker; 4, "Luces de varieté" de Fellini-Lattuada; 5 y 6, "El águila de dos cabezas" de Jean Cocteau.

CINE CLUBES

NUCLEO

CINE DILECTO

20 de marzo, "1810", de Luis Angel Bellaba y "Libertad bajo palabra", de Alfredo Betanin; 26 de marzo, Revisión Chaplin; 27 de marzo, Revisión Chaplin. Cortos experimentales polacos (esta selección obtuvo una mención, por su calidad en el Festival del Sode 1960. Unica exhibición). 3 de abril, "La mentira maldita", de Alexander Mackendrick.

VISCONTI, ROCCO... Y LA CENSURA

Se habló en cierto momento, de un viaje de Visconti a Buenos Aires, coincidiendo con el estreno de su último film, *Rocco y sus hermanos*. Esto vuelve oportuna una aproximación a su obra. De su labor como realizador, conocemos cuatro películas: *Obsesión* (1942), es uno de los antecedentes más definidos y fundamentales del neorealismo; *Bellísima* (1951), en una estructura de comedia, profundiza sin embargo los aspectos definitivos de una situación real (los esfuerzos de una pequeña burguesa para realizar a través de su hija, sus secretas aspiraciones de ascenso social). Con *Senso* (Livia, 1954) abandona lo contemporáneo pero no su aspiración realista. *Senso* es el primer film histórico construido de acuerdo a una definida interpretación crítica de una época. Es también la epopeya de un mundo que desaparece, la lúcida visión de su decadencia inevitable y de la realidad nueva que va surgiendo. De tal modo, Visconti se va separando del primer período de "crónica" que caracterizó al neorealismo, para intentar una descripción de la realidad, sino una narración que descubra los elementos fundamentales de la vida, sus tendencias y sus líneas de fuerza. Esta interpretación implica una elaboración. Y Visconti propugna así una síntesis entre la experiencia cultural —un sentido histórico, filosófico y artístico— y la "experiencia original", es decir, la que nace directamente del contacto con los hechos y los problemas del hombre y la sociedad.

Visconti se aparta momentáneamente de este realismo crítico con el cual quiere superar la crisis del neorealismo en *Le Notte Bianche* (Puente entre dos vidas, 1957) donde la obligación de narrar una historia de exasperación romántica lo lleva a un barroquismo formal, brillante pero estérilmente aislado.

Con *Rocco y sus hermanos*, en cambio, retoma los problemas contemporáneos.

Y en tal perspectiva se sitúa en la línea de *La terra trema* (1948), su film más famoso, que nunca llegó a estrenarse entre nosotros. *La terra trema* fue concebida como la primera parte de una trilogía de la vida siciliana. Junto al episodio del mar (el único realizado) los siguientes debían tratar respectivamente, la vida de los mineros y de los agricultores. *Rocco*, trata por su parte, el abismo que separa el Sur empobrecido y el Norte industrial, provocado por la explotación rural de tipo colonialista que mantiene las clases dirigidas norteañas. Un continuo flujo de emigrantes sigue la ruta del norte en busca de trabajo. Dramáticos conflictos surgen del desajuste entre las costumbres y el temperamento de los transplantados y el nuevo ambiente. Visconti señala a Giovanni Verga, el novelista verista de fin de siglo (que inspiró el tema de *La terra trema*) como su antecedente literario. Y al filósofo y político Gramsci como el teórico que le explicó cómo los problemas italianos eran también problemas de estructura social, tanto como de orientación cultural, espiritual o moral. Su análisis de los problemas del sur, por ejemplo, le permitió comprender que "existía una solución realista y práctica, que totalizaba el problema en una escala nacional: una alianza entre los obreros del Norte y los campesinos del sur para romper el bloque industrial y agrícola capitalista".

Esta base de creencias políticas y sociales interpreta las líneas profundas del conflicto dramático individual, de una familia sureña que se traslada al norte. El film comenzaba por un prólogo llamado *La madre* (que transcurría en la Lucania natal, pero que después no fue realizado) y está dividido en cinco capítulos (el símil novelístico es apropiado para el estilo narrativo de Visconti) cada uno de los cuales lleva por título el nombre de los hijos de Rosaria, en orden cronológico. Entre la madre y Luca (el más joven) que representan el pasado y el futuro —como observa Aristarco— "está el presente con sus contradicciones y el pasaje coincide con un pasaje histórico en sus estadísticas y en sus movimientos, con el hecho históricamente inevitable del progreso humano".

Los problemas de *Rocco* comenzaron cuando las autoridades de Milán prohibieron el rodaje de una escena clave del film —la muerte de Nadia (Annie Girardot) a manos de Simone (Renato Salvatori)— en los escenarios naturales especificados por el guión. Visconti se vio obligado entonces a una costosa y difícil reconstrucción de los mismos en Roma.

Luego fue el escándalo de la Muestra de Venecia. Aunque los críticos difirieron en cuanto al logro y la trascendencia del film, fueron prácticamente unánimes en declarar que era el más importante de la Muestra y, sobre todo muy superior a la obra premiada, *El pasaje del Rin*. A los clásicos bloques mentales que suelen producirse en los jurados de festivales, se agregó esta vez la sospecha —y no sólo en los enfurecidos partidarios

de Visconti— de que las conocidas opiniones izquierdistas del realizador habían influido en la decisión, que luego se trató de atemperar con un "premio especial del jurado".

Pero no terminaron allí los avatares de *Rocco*. En Italia las censuras a la producción cinematográfica son complejas y escalonadas. Una vez aprobado el argumento y concedido un crédito (como entre nosotros, lo cual incita como es natural, a un cierto grado de autocensura) el film terminado debe someterse al visto bueno de una Comisión Oficial de Censura, válido para todo el país. Una vez superadas estas trabas —que según se sabe son harto difíciles— el film no queda libre de peligros. Un decreto de la época fascista (1923), que no ha sido derogado, deja al arbitrio de gobernadores, alcaldes y comisarios locales la posibilidad de convertirse en instrumentos de una nueva represión. Basta —anota Alejandro Sadernan— "una simple denuncia del primer mojigato o tarado mental que se presente, y tienen pretexto suficiente para obrar a discreción. Tal lo ocurrido en Milán —extraña coincidencia— con *Rocco e i suoi fratelli*. Pero hay más aún: la decisión de las autoridades de esta región tiene alcance nacional. Frente a tal cúmulo de abusos, Kafka queda sin lugar a dudas, reducido a la altura de una vulgar Caperucita Roja.

El productor de *Rocco*, Goffredo Lombardo, quiso discutir y finalmente negociar una solución ante los cortes exigidos. Se dice que un "efecto noche" hubiera bastado para atenuar los celos "oscurantistas" de los censores milaneses. Pero como Visconti denunció el arreglo concertado sin su conocimiento —el conflicto alcanzó proporciones de escándalo y las autoridades mantuvieron entonces su intransigencia, obligando a la introducción de los cortes mencionados. Algo semejante sucedió con *La Aventura*, cuyo secuestro y consiguiente retiro de las pantallas sólo fue detenido mediante la obligada introducción de algunos cortes.

En noviembre del año pasado, una gran asamblea de gentes de cine, reunida en el cine "Corso", discutió el grave problema de la censura italiana. Productores, realizadores, actores, críticos y autores, entre los cuales estaban Monicelli, Lombardo, Germi, De Sica, Fellini y muchos otros, expusieron sus opiniones. El hecho es que, como sucede en todas partes, la censura italiana pasa por alto las habituales producciones comerciales de barata pornografía disfrazada con argumentos bíblicos, los habituales accesos de violencia o los empalagosos idiosyncráticos que ofenden la inteligencia. El ataque se centra en los films que tienen algo que decir y que dan al espectador la posibilidad de pensar. En esas obras auténticas de creación que además testimonian una realidad distinta a la arcadía sin problemas que la política oficial tiene interés en difundir. Esperemos que esta triste historia no dé demasiadas ideas a nuestros tartufos.

J. A. M.



EL CINE EN EL MUNDO

RECIENTE hoy se sabe que la presentación de "Hiroshima mon amour" en Japón constituyó un fracaso estruendoso, a diferencia de todos los otros países, en los que alcanzó un éxito de enormes alcances. Las razones de este fracaso según la información deben ser atribuibles en gran parte a la empresa coproductora de la película, Daiei, que ante la inclusión en la misma de desfiles contra la bomba atómica y los fragmentos insertados del film japonés "Hiroshima", decidió que el film era comunista y por lo tanto convenía silenciar prudentemente su lanzamiento estrenándolo en salas de segunda categoría, y rebautizándola con el título "Veinticuatro horas de amor". La "operación silencio" se cumplió tan fielmente que ni la crítica llamó la atención sobre este film excepcional. Según la información, algunos cronistas estuvieron de acuerdo en señalar un "grave" error: la escena en el hall de la estación, casi al final de la película, transcurre en horas de la madrugada y los altoparlantes no anuncian la llegada de trenes —como ocurre en el film— a partir de la medianoche (!)

LA AVENTURA, vista por Antonioni

EXISTE en el mundo de hoy una fractura muy grave: por un lado la ciencia, totalmente proyectada hacia el futuro y dispuesta a renegar cada día de lo que fue la vispera si eso le permite conquistar aunque sea una fracción de este futuro...

Y por el otro lado, una moral gastada y estropeada, pero que —a pesar de que el hombre se da cuenta de ello perfectamente— continúa en pie.

Por pereza o por maldad

Desde su nacimiento el hombre se halla de inmediato cargado con un bagaje de sentimientos. No digo que sean viejos o concluidos, pero sí absolutamente inútiles; lo condicionan sin ayudarlo y lo traban sin mostrarle jamás la salida.

Y sin embargo, el hombre no ha logrado aún —según parece— eliminar esta herencia. Se mueve, ama, odia, sufre, empujado por las fuerzas y los mitos morales que pertenecen a la época de Homero, lo cual es un absurdo de nuestro tiempo, en vispera de los viajes a la luna. ¡Pero es así!

El hombre, pues, está listo para desprenderse de sus conocimientos técnicos o científicos cuando ellos se revelan falsos. Jamás la ciencia había sido tan humilde, tan pronta a retractarse. Pero en el dominio de los sentimientos, existe un conformismo total.

Durante estos últimos años, hemos examinado, estudiando los sentimientos, todo lo posible, hasta el agotamiento. Es todo lo que hemos podido hacer.

Pero no hemos podido reencontrar —ni siquiera entrever— una solución a este problema.

Yo no tengo ni la pretensión, ni la posibilidad de encontrar, yo, esta solución. No soy un moralista.

Mi film no es ni una denuncia ni un sermón. Es una historia contada por imágenes y yo espero que se la pueda ver, no como el nacimiento de un sentimiento tramposo, sino como el modo por el cual se puede falsear en los sentimientos. Puesto que, repito, nos servimos de una moral envejecida, de mitos perimidos, de viejas convenciones. Y esto con plena conciencia. ¿Por qué respetamos una moral semejante?

La conclusión a la que llegan mis personajes no es la de la anarquía moral. Alcanzan, por lo menos, una especie de piedad recíproca. Esto también es viejo, me dirán ustedes. Pero qué nos queda, sin eso?

Por ejemplo, ¿qué creen ustedes que sea este erotismo que ha individualizado la literatura y el espectáculo? Es un síntoma, el más fácil de aprender, tal vez, de la enfermedad que sufren los sentimientos.

No seríamos eróticos, es decir enfermos de Eros, si Eros tuviera buena salud. Y, diciendo buena salud, quiero decir justo, adecuado a la medida y a la condición del hombre.

Hay pues un malestar. Y como ocurre siempre que hay un malestar, el hombre reacciona. Pero reacciona mal y es desdichado.

En *La Aventura*, la catástrofe es un impulso erótico de ese género barato, inútil, desgraciado. Y no alcanza con saber que es así. Puesto que el héroe (¡qué palabra ridícula!) de mi film, se da cuenta perfectamente de la naturaleza grosera del impulso erótico que se apodera de él, de su inutilidad. Pero esto no alcanza.

He aquí otro mito que cae, esta ilusión de que basta CONOCERSE, analizarse minuciosamente en los pliegues más ocultos del alma.

No, esto no alcanza. Cada día se vive "la aventura", sea una aventura sentimental, moral o ideológica.

Pero, si nosotros sabemos que las viejas tablas de la ley no ofrecen más que un verbo demasiado gastado, ¿Por qué somos fieles a estas tablas? He aquí una obstinación que me resulta tristemente conmovedora. El hombre, que no tiene miedo de lo desconocido científico, tiene miedo de lo desconocido moral.

TEATRO

UN HIJO PARA DOROTHY

Comedia en dos actos y cinco cuadros de Roger Mac Dugall. Versión castellana de Martha King. Intérpretes: Raúl Rossi, Hilda Bernard, Jorge Medina, Germán Gómez, Beatriz Taibo, Evaristo Garrido, Roberto Giordano y Libertad Helaya. Bocetos de escenografía: Gori Muñoz. Realización: Raimundo. Dirección: Eduardo Alberto Vega. Teatro Smart. Estreno: 10-3-61.

Se apagan las luces. Se escuchan los compases de una melodía. Se levanta el telón. Un desordenado aposento dividido en dos. A la izquierda del espectador un dormitorio. En la sala, frente al piano, alguien de pantalones cortos, cuyo rostro escondido de la atril, ejecuta la melodía. *Aplausos de la claque.* Desde el dormitorio Hilda Bernard, acostada, llama: ¡Toni...! *Aplausos de la claque.* Alguien de pantalones cortos se levanta y deseubrimos que es Raúl Rossi que contesta: ¡Voy Dorothy...! *Aplausos de la claque y saludo al público en plena acción.*

Brillante comienzo de lo que se suele llamar comedia brillante y a la que un presunto actor a nuestro lado calificaba de "deliciosa", siendo en verdad digno representante de la mercadería que se expende en la calle Corrientes. La pieza, de un desconocido proveedor inglés o norteamericano — el programa no nos proporciona ningún dato — es un guión con una intriga simple, escrita para que tres intérpretes la recreen aportando elementos esencialmente escénicos de la cuerda cómica. Su finalidad es clara: provocar la saludable catarsis de la carejada. Decimos carejada pues un diálogo sin sutilezas ni penetración psicológica jamás hará sonreír. Esto no quiere decir que la carejada deba asustarnos y no ser bien recibida, al contrario, pero siempre y cuando el mecanismo que la haga surgir sea de buen cuño, lo que no sucede en este caso. En primer lugar la interpretación fue "muy de entrecasa", salvo la de Hilda Bernard, en Dorothy, cuyo trabajo, realizado íntegramente desde la cama, la obligó a una mayor concentración y a un adecuado afinamiento de sus medios expresivos. Beatriz Taibo, intrigante Sheila, repitió constantemente gestos e inflexiones de voz preocupándose en demasía en mostrar su atuendo — u gestivos pantalones rojos acompañados de ebomba negra; tapado con forro haciendo juego con el vestido — y moviéndose y gesticulando de manera harto convencional. Raúl Rossi, lo lamentamos sinceramente porque es un buen actor, no lo fue en zaga, saliendo a flote en varias situaciones gracias a su oficio y cualidades que no dejamos de reconocer, pero abusando la actuación frente al público y forzando innecesariamente la nota bufa. El resto del elenco, descurrido por la dirección, se limitó a decir sus partes sin un cabal engaste en el juego escénico.

Eduardo Alberto Vega nos pareció inexistente en su carácter de director pues, salvo la marcación de alguna escena, no se preocupó en caracterizar a los actores ni de imprimir un ritmo. Las luces sólo iluminaron el escenario decorado por Gori Muñoz y Raimundo como "para cumplir".

PEDRO ESPINOSA

A TELON QUITADO

¿MANO DE OBRA BARATA?

Los días 20 y 27 de febrero "Clarín" asombró a sus lectores de la página de teatro con un exhaustivo estudio sobre el "understudy", firmado por R. P., en el que se comenta primero las características de la industria teatral neoyorquina y propone luego un régimen similar para uso casero. "Understudy" se denomina al intérprete preparado para reemplazar a los titulares de un elenco de manera que ante cualquier eventualidad el espectáculo no sufra mengua ni postergaciones. Por cierto que estos reemplazantes — actúen o no — tienen un sueldo asegurado por contrato. Sabemos que en Broadway la escena es un "Business" como cualquier otro, perfectamente organizado que por cierto reditúa ganancia. Además, alrededor de cada espectáculo se enrieda una espesa maraña de representantes, "public relations", agentes de publicidad, etc., etc. Todo esto lo sabe el articulista y lo consigna en su nota, como asimismo la diferencia sustancial con nuestro teatro que no es un negocio ni reditúa ganancia. No obstante cree, de todas maneras, que puede adaptarse el sistema y expresa: "Entendemos que por sobre los factores puramente económicos que en apariencia se oponen a la prueba, existen otros muy importantes que permitirían intentar la empresa. El primero de ellos es el amor al teatro que — se descuenta — existe en todos aquellos que trabajan en las tablas o sienten afición por ellas. El otro, a nuestro juicio, podría ser la necesidad de experiencia que lógicamente han de sentir los vocacionales"; "Los bisoños harían su aprendizaje al lado de las grandes figuras, conducidos por buenos directores, interviniendo en obras bien montadas, teniendo conciencia de la gran responsabilidad que significa estar aprendiendo a sustituir a una luminaria porteña"; "Claro está que los understudy argentinos no ganarían sueldo y, a lo sumo, podrían ser recompensados con un pequeño viático que cubriera sus gastos de traslado y comida. ¿Más no valdría este renunciamento en bien de la suma de conocimientos, experiencias y saber que podrían adquirir?" Si, esto apareció en el diario "Clarín", el lunes 27 de febrero de 1961. En el diario "Clarín", que jamás se detuvo ante los auténticos problemas de nuestra escena, sino esporádicamente, que aún continúa confundiendo "independiente" con "vocacional".

Entre nosotros, la T.V. desarma a los elencos, la Comedia Nacional es un pandemonium, los buenos actores deben hacer fotonovelas para poder vivir, la Municipalidad clausura salas, las escuelas de teatro son deficientes... y el señor R. P., para quien todo esto debe ser mera ilusión, deja resbalar su palabra señera sobre el "understudy" porteño. Como si en Stanleyville en estos momentos, a algún R. P. congolés se le ocurriera escribir un editorial acerca de la urgente necesidad de controlar la natalidad en las gallinas batarazas.

Pero... claro, inconsciente o conscientemente, se pretende con el señuelo de una pseudo profesionalización abrir una brecha en las filas independientes. Nos imaginamos ya, si el proyecto llega a concretarse, a Héctor Alterio aprendiendo junto a Enrique Serrano, a Elisa Sletatt junto a Leonor Rinaldi y a Carlos Gandolfo a la sombra de Luis Sandrini. P. E.

CONOZCA

BRASIL SIGLO XX

de Rui Facó

Primer volumen de la **Colección Problemas de América**. Un tomo para cada país de nuestro continente, escritos de acuerdo a un sumario básico:

Características naturales. Ojeada histórica. Corrientes colonizadoras. La organización nacional. La penetración imperialista; su influencia en el desarrollo económico, político y cultural. El problema indígena, la cuestión agraria, el petróleo. Fuerzas políticas, estudiantiles y obreras. Las luchas por la democracia y la liberación nacional.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

EDITORIAL PLATINA
Santa Fe 2970 82-1705

ACABA DE APARECER:

UN TESTIMONIO IRREFUTABLE SOBRE LA REVOLUCION CUBANA

HURACAN SOBRE EL AZUCAR

por JEAN PUAL SARTRE

70.- m\$.n.

EDITORIAL UNO

Distribuidor exclusivo:
Plus Ultra, Corrientes 569, 19 - 49-0151, 1532

ARGENTINA PREGUNTA

CGT: POR QUE SI Y POR QUE NO

PREGUNTA Antonio Marrapodi (Bernal)

Quisiera que el señor Ricardo Vincelli u otro dirigente del MUCS respondiera a la siguiente pregunta: ¿Cómo es posible que ese nucleamiento, que afirma estar al servicio de la unidad sindical, se retirara de la reunión de los gremios independientes en la que se trataba, precisamente, la entrega de la CGT a los trabajadores? Y, también, que el señor Bernardo Morera, de la Federación de Empleados de Comercio, explique ¿por qué su organización aceptó, en cambio, dicha entrega?



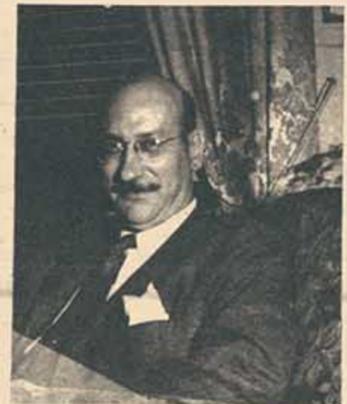
RESPONDE: RICARDO E. VINCELLI, DE LA FEDERACION ARGENTINA DE IND. QUIMICAS Y AFINES.

No es posible que en una reunión donde se trata precisamente de resolver recibir la casa de la CGT, de manos del Gobierno, no se permita la discusión amplia, y con un método refiado con la democracia proletaria, se ponga a votación si se está de acuerdo o no.

¿Es esto unitario y democrático? Evidentemente que no. ¿Es esto lo que quiere la clase obrera, los obreros rurales y las masas campesinas? De ninguna manera, ya que por esencia los trabajadores son unitarios y profundamente democráticos — pero no del tipo Pérez Leirós y Cia.

¿Por qué razones no se permitió el debate? Para evitar que se les recordara que el 11/10/60 se comprometieron a que una vez llegado a un acuerdo con las "62" Organizaciones, se convocaría a un Plenario Nacional de conjunto, donde participarían todas las organizaciones, y de ese Plenario saldría el programa de lucha de la clase obrera, los obreros rurales y las masas campesinas — o sea por la libertad de los presos gremiales y políticos, por una amplia amnistía, por el levantamiento de las intervenciones sindicales, estado de sitio y plan conintes, contra la desocupación y carestía de vida, por la reforma agraria, etc. Por esto y por las directivas que les dio el embajador norteamericano Roy Rubottom, a Pérez Leirós, Marcovechio, Sciopione, Alonso March y otros en la mal llamada "mesa redonda" que se realizó el 8/3/1961 de 18 a 20 y 30 hs. en la embajada norteamericana, o sea 30 minutos antes de la hora en que estaba citado el plenario.

Como se puede apreciar, no se quiere debatir. Nada de programa, nada de asambleas de los gremios, nada de plenarios a puertas abiertas. ¿Por qué? Porque no quieren compromisos con las masas obreras y que éstas les exijan el cumplimiento del programa que hubiera surgido desde las bases, y de allí es que entonces se haya excluido a los gremios que representen al MUCS. Surge claro que hay dirigentes que tie-



RESPONDE: BERNARDO MORERA, DE LA FEDERACION EMPLEADOS DE COMERCIO.

Nuestra organización, la Federación Empleados de Comercio, adoptó desde el primer momento la postura de la unidad de la clase trabajadora, y hoy al producirse ésta no hacemos sino ser consecuentes con nuestra invariable posición.

El Movimiento Obrero de un país subdesarrollado tiene tres objetivos fundamentales a cumplir; tres grandes responsabilidades: conseguir la independencia económica y el desarrollo del país elevando el nivel de vida de los trabajadores, luchar por el reparto de la riqueza obtenida en ese proceso y preparar a la clase trabajadora para asumir la responsabilidad de la dirección de los destinos nacionales.

nen compromisos con los llamados "Factores de Poder", quienes pusieron como condición imprescindible para entregar la C.G.T. a las "20", que en las mismas no estuviera incluida ninguna de las organizaciones gremiales que integran el MUCS. El MUCS, por mi intermedio, quiere dejar bien claro que no podía aceptar integrar las "20" Organizaciones para tomar la C.G.T. si previamente no se elaboraba un programa mínimo de lucha.

¿Es antojadiza esta posición? Decimos una y mil veces que no. Partimos de un principio clasista irrenunciable, queremos la unidad y luchamos por ella, pero sobre la base de un programa que sea el fiel reflejo de las inquietudes de la clase trabajadora.

¿Es acaso unidad de la clase obrera, el que un conjunto de dirigentes se pongan de acuerdo en recibir la casa de la C.G.T. de manos del Gobierno, aceptando las condiciones que éste les impuso?

¿Acaso es posible que el gobierno, el embajador yanqui y los llamados "Factores de Poder", los mismos que intervienen sindicatos y organizan elecciones fraudulentas — ejemplo la U. O. C. — encarcelan, torturan y persiguen a la clase obrera y al pueblo, implantan el estado de sitio, plan conintes, proscriben partidos políticos, tratan de ahondar la división entre los trabajadores y el pueblo, entreguen así buenamente la casa de la C.G.T. e incluso que dicten decretos para asegurar la unidad de los 20? No creo tal cosa. Quienes militamos en el MUCS, estamos firmemente convencidos de que solamente la unidad programática, consciente y monolítica de la clase obrera y las masas campesinas garantizará el éxito en la lucha por nuestras reivindicaciones y liberación económica y política. Por eso luchamos y lucharemos sin descanso hasta conseguir la unidad programática y consciente de todos los trabajadores sin exclusiones de ninguna naturaleza, y entonces si va a estar constituida la C.G.T.

Nuestra posición unitaria y clasista nadie la puede discutir ni negar ya que, las constantes propuestas del MUCS fueron las siguientes:

Asambleas y congresos en todos los gremios, para que el programa surja de las bases mismas. Desembocar en un plenario nacional de todas las organizaciones adheridas a la C. G. T. para sancionar en forma definitiva el programa y método de lucha. Designación de una dirección única, con representación proporcional de nucleamientos y corrientes sin exclusiones, encargada de unir y movilizar a las masas para hacer triunfar dicho programa.

No nos equivocamos si decimos que es éste el sentir unánime de la clase obrera y las masas campesinas, y sin lugar a duda, será reafirmada esta justa posición en la gran Asamblea Nacional por la Unidad, convocada por el MUCS para los días 25 y 26 del corriente mes, en cuya oportunidad fijará la posición de nuestro Movimiento, ante la nueva situación creada al proletariado argentino, por el hecho consumado de la entrega de la C.G.T., a espaldas de los trabajadores, a la comisión de los "20", que ha aceptado en la práctica las imposiciones del Gobierno y olvido la independencia de clase, esencia del movimiento sindical.

RICARDO ESTEBAN VINCELLI

Esta tarea no puede ser cumplida por un sector: es una tarea nacional en la que debemos hacer participar a todos los trabajadores sin excepción, si queremos cumplirla acabadamente.

Por eso entendemos que la acción a realizar por la C.G.T. excede las posibilidades de un grupo y confirma nuestro aserto el ataque a la unidad que han hecho los sectores reaccionarios, guiándose por los métodos patronales más en boga; así como se habla de libertad de trabajo para conseguir la libre explotación y de libertad de enseñanza para liquidar la escuela del pueblo, los enemigos de la unidad se refieren a la duplicidad o pluralidad de la C.G.T. como la expresión superior de la democracia o la libertad en el campo sindical.

La composición de la C.G.T. será un crisol de opiniones, pero, estamos seguros, dará como resultado actitudes positivas encaminadas a desarrollar el poderío obrero en la Argentina.

No existe ninguna argumentación válida para objetar la unidad del movimiento obrero, salvo cuando se tenga el propósito de favorecer los intereses patronales. Los que pretenden conservarse químicamente puros en la lucha gremial, jamás nuclearán fuerzas suficientes como para que los trabajadores cumplan con el rol histórico que les corresponde.

La gran tarea de la unidad ha sido y seguirá siendo difícil. Por eso vale la pena realizarla. Ella significa en sí misma la posibilidad de unir al pueblo, encauzándolo por la senda que habrá de conducirlo a su liberación. No hay otra forma dentro del campo obrero: o destruimos los sectarismos o los sectarismos nos destruyen a nosotros. La responsabilidad consiste ahora en no intentar tan sólo la recuperación de un edificio, en hacer de la C.G.T. la herramienta del pueblo argentino en la afanosa y sacrificada empresa de sepultar lo caduco y elevar los perfiles de una sociedad mejor con la cooperación de todos.

BERNARDO MORERA

ARGENTINA

DOS PUNTOS

BACHES

PEQUEÑO DICCIONARIO, BAEDERER Y ALMANAQUE DE LOS BACHES

Intendente: Madre de los baches.

Chiodi: ya se acabó el bache de la clemencia.

Ascensos: de bache aspirante a bache general, el de Juncal y Rodríguez Peña.

Traslados: el bache de Santa Fe y Callao, a Río Bamba y Arenales.

Margaride: cerrará todos los baches dudosos, los baches por hora y todo bache que lleve delante un farolito rojo.



RESUMEN DE LO OCURRIDO:

Lumumba sigue muerto. Kennedy de todo corazón nos da unos dólares, exactamente dos cincuenta por ciudadano latinoamericano, doscientos pesos argentinos para resolver todos los problemas de hambre y educación y mortalidad a cambio de una libra de carne; mientras tanto todos vamos hacia el futuro como siempre, los progresistas de frente y los conservadores de traste, y allá lejos se aprontan las proas espaciales!

Argentina, muchacha, dormida con inyecciones, la brasa de la humanidad arde en otras partes; aquí no. Ante el descenso de las acciones en la bolsa los soldados interrumpen viriles gestos revolucionarios y revoluciones de mostachos. Y lo más vigoroso de la personalidad nacional se manifiesta, según se cree, en los baches.

Recomendación: no arrojes las margaridas a los baches.

Para suprimir los baches: llenarlos de agua bendita.

Niño: si no te portas bien vendrá el Bache.

OBU: Organización de los Baches Unidos.

Fuga: de Bache.

CHE NECESITA SU APOORTE SUSCRIBASE

SUSCRIPCION POR:	TARIFA COMUN	TARIFA DE AMIGO
3 meses	\$ 500.-	\$ 1.000.-
6 meses	\$ 250.-	\$ 500.-
3 meses	\$ 130.-	\$ 260.-

NOMBRE _____

DOMICILIO _____

LOCALIDAD _____ F. C. N. _____

SUSCRIPCION DE _____ POR _____

Recorte y envíe este cupón adjuntando giro o cheque a: CHE, Departamento Suscripciones, Diagonal Norte 651, 6º - 120 - Capital. (Giros o cheques a la orden de PABLO GIUSSANI)

jaraca!.. que viene el gil

Se acabó marzo, che... no hay vuelta que darle. Primero se las picó enero, después se tomó el raje febrero... y ahora se acabó marzo, che. ¡Estamos en marzo... no hay vuelta que darle!

No, no es que yo ande más gil que nunca: no. En esto de las giladas yo no soy pretencioso: estoy en lo mío, no más.

(Lo que sapa es que marzo es a'go así como el lunes del año)

Junan, che? Todas las semanas tienen un lunes... Bueno, el año también tiene un lunes largo y triste: el mes de marzo. Está claro: en marzo vuelve al taller, o a la oficina, el que tomó último las vacaciones... en marzo los pibex empiezan de nuevo con el cole... en marzo pisamos otra vez las primeras hojas amarilla caídas sobre las veredas... y cuando campaneamos el almanaque, en marzo, sentimos que los medias se nos arrugan, viejito... ¡porque el año es largo!

Será una gilada, pero todo el mes de marzo yo siento que un turrro me chamuya al oído esa tango tristán, que dice:

"El almanaque nos bate que es lunes, que se termina la vida bacata que se nos viene otra vez la semana con su mistongo programa aburridor..."

Que se nos viene otra vez... el año, con su mistongo programa aburridor. Y esto me ocurre en marzo porque aunque uno haya tomado sus vacaciones en enero, hasta que vuelve a la oficina, o al taller, el último de los que salieron, uno siente que todavía nos queda un cachito de vacar'ones.

Y a medida que vamos volviendo, los otros puntos nos preguntan: —¿Y... qué tal, che? ¿Cómo te fue?

Y el punto que vuelve se manda de nuevo al veranjo; con mar, sierras y quemaduras de piel si estuvo en Mar del Plata; con sierras y quemaduras de piel si estuvo en Córdoba; con laguna, p'leta, siestas y quemaduras de piel si se quedó en La Salada o en Ezeiza.

Y los puntos que lo escuchamos ponemos rotulitas cargadoras, pero lo seguimos de cerca, sin luz... y cuando cuenta de esa tarde que llovió y entonces prefirió no salir... y se quedó sin hacer nada, tomando los mates que le cobaba la patrona, mirando la lluvia, toda la tarde... sentimos que este traje perpetuo que es la vida a veces puede pararse, en vacac'ones, una tarde de lluvia, mientras la patrona nos acerca unos verdes...

Pero vuelve el último que salió de vacaciones... y ya estamos en marzo. Claro, a él —el último— también le preguntamos... más que a los otros le preguntamos. Y él —el último— también se desahaba, como los otros... más que los otros. Pero es el último, no hay vuelta que darle... y estamos en marzo, y no podemos pasarnos todo el año hablando de las vacaciones.

Otros orjean el campeonato de la AFA...

Y una mañana nos ponemos pullover, notamos en el colectivo que las minas van mucho más cubiertas —qué pena!—, y en la vereda de la Avenida de Mayo pateamos la primera hoja seca... y claro, al llegar al laburo embrocamos lentamente el almanaque, y nos damos cuenta que se nos ha venido encima el año en serio... la vida en serio, con su mistongo programa aburridor.

Y desde ese día —por una semana— le contestamos mal al jefe, o al capataz, le broncamos a la patrona por cualquier pavada, coscorreamos a los pibex y le rajamos a los amigos... Después la mala sangre nos baja de la zabaca... al cuore, y tiramos amargados todo el año, hasta las próximas vacaciones.

A veces la bronca dura más de una semana... Este marzo mi rechife viene bravo: la culpa la tiene el tano Blasetti. El otro día, cuando volvió el último, el Tano dijo bajito, como si hablara para él mismo:

—Volviste, gil... ¡volvimos todos! Cuando uno está allá, a veces piensa que la gilada nació para vivir así: alegre y de vacaciones... Pero termina el plazo, y la gilada vuelve... ¡Volvemos todos! Volvemos al laburo, al yugo. ¡Pa'qué?... Digo yo: ¡Pa'qué?... No será pa'que algunos bacanes sigan sus vacaciones vitalicias?...

No es que el Tano me lo preguntara a mí, pero yo me quedé barajando una respuesta. Bueno, ustedes ya saben que soy un gil.

ORSE

CARTA DE LOS LECTORES CARTA DE LOS LECTORES

OJO CON PERAZZO

Señor director:

Le escribe esta carta un trabajador auténticamente peronista y, como peronista, admirador de Fidel Castro, que aprovecha la oportunidad para felicitarlo por la prédica de CHE en favor de la unidad de las fuerzas nacionales, populares y antiimperialistas.

Pero, señor director, fuerzas oscuras se mueven en las sombras, y éste es el momento de desenmascarar, por ejemplo, a los señores del Frente Nacional Popular Latinoamericano que dedican su tiempo a sacar publicaciones en los diarios —especialmente en "Correo de la Tarde"— y que pidieron la ruptura de relaciones con Cuba. ¡Los conoce! El jefe es el señor Luis César Perazzo, ex-nazi clerical-peronista, hoy pro yanqui-clerical-frondecista-gorila (de la línea Aramburu). Inició su carrera política en los núcleos reaccionarios-derechistas del nacionalismo, fue luego presidente del Ateneo Juvenil Justicialista Argentino (cuña clerical-falangista en el peronismo), secretario de organización de la Juventud Peronista —a la que más tarde traicionó— y jefe de la Logia Nazi "El Cóndor Negro" (existente todavía, claro que ahora pro yanqui), estuvo al servicio de Frondizi, fue presidente de la Movilización Juvenil Argentina Pro Frondizi Presidente, y desde ese momento actúa a las órdenes de Frondizi: por orden de él aceptó ser candidato a diputado por la Unión Popular en las elecciones de marzo del 60, candidatura a la que renunció para adherir al voto en blanco, también por orden de Frondizi. El fin de todo esto, está bien claro, es crear desconcierto y romper al peronismo, una de las fuerzas más importantes en la lucha por la liberación nacional. Hoy Perazzo es uno de los promotores de la unidad de las fuerzas de centro-derecha, como él dice, para apoyar la candidatura de Aramburu.

Rey de las camándulas, las componendas y las trenzas, es un traidor al peronismo y a Perón (pregúnteselo a cualquier muchacho de la Juventud y se lo confirmará).

Sólo agregaré que Perazzo ambiciona ser, según propias declaraciones, el Castillo Armas argentino.

Por eso, para que este hombre no engrupa más a nadie, le pido que en la hora de la liberación nacional me concedan el honor de mandar el equipo que lo fusile en el paredón.

¡Viva Perón! ¡Viva Castro!

DEMOCRISTIANO

Señor Director de CHE:

Leo (cuando lo consigo) esa constructiva publicación. Siempre estoy de acuerdo en su posición internacional. Pero sucede que pertenezco a un pequeño y sufrido sector político que sistemáticamente ha sido calumniado a través de su corta vida en este país y a pesar de su testimonio en otras latitudes. Me refiero al sector Lista Verde del Partido Demócrata Cristiano. Ese sector ha sido "acusado" una y otra vez de filo-marxista (para los reaccionarios eso puede ser una acusación), de socializante (¡bienvenido el elogio!) y, por otro (lo que realmente duele) de clerical, burgués, no progresista, decididamente derechista, etc.

Mucho hubiéramos deseado que el disponer de papel y de tiempo no fuera un lujo en la República para poder dialogar y poder decir a unos que no se es marxista o socializante (en el sentido en que ellos entienden ese término) por el hecho de estar contra la propiedad privada de los bienes de incidencia pública, o de decir que no es con el "sable y la cruz" que se educa al soberano, sino con escuelas limpias y buena voluntad, o de estar por la preeminencia absoluta del Poder Legislativo o de exhortar al clero a que se acostumbre a vivir en igualdad de condiciones con cualquier institución ideológica y rechace, si está seguro de poseer la verdad, el plato de lentejas de la exención de impuestos a cambio de que sus autoridades sean nombradas por un botudo o galerudo cualquiera, que esté de turno en la Casa Rosada; y para decir a los otros que uno no es burgués o de derecha porque pida que los servicios públicos no sean del Estado, sino de los municipios; que estamos por la enseñanza libre en oposición a la enseñanza única que comprende el sistema pedagógico único, y contra la enseñanza privilegiada (mal llamada enseñanza libre, sancionada por Frondizi), sostenida por cierto sector del clero formado en escuelas oligárquicas y seminarios falangistas; y que no estamos contra la mal llamada ley de profilaxis social (prostitución legal) por pusilanidad clerical, sino por las mismas razones (de higiene y de indignación ante ese tipo de esclavitud) que tenía para oponerse el gran maestro que fue Juan B. Justo, y, por último, que es falso y que se miente infamemente cuando se dice que siempre en el fondo estuvimos por Torquemada, ¡falso!, nosotros estuvimos y estaremos siempre por Galileo y, sobre todo, por Savonarola.

Esto y mucho más, en pro no sólo de lo "nacional y popular" que se nos antoja incompleto, sino de lo internacional y comunitario, podríamos haber-dicho, si desde el principio nuestro partido no hubiese sido gobernado por gente no mala, sino a pesar de sus muchas inquietudes sociales, con poca visión y mucho miedo a romper con las estructuras capitalistas y a dar y recibir apoyo de la izquierda, en la que indefectiblemente debería enrolarse una auténtica democracia cristiana.

Pero no sólo callaron lo que no hubieran sabido decir, por su formación ortodoxamente burguesa, sino que de acuerdo a esa formación encausaron al partido, acarreado las acusaciones acerca de nuestro "clericalismo". Más, al ir acrecentándose la corriente progresista, y el pueblo fue cambiando su actitud, sobre todo en la Capital Federal, en cuyas circunscripciones obreras aumentó el apoyo, al par que los votos disminuían donde aumentaban los con-

servadores, de lo cual es reflejo Mendoza, fue entonces que las acusaciones llegaron del otro lado.

Concluyendo, señor Director, He releído lo que llevo escrito. Pienso que es una exposición justa de cómo vemos las cosas los de la Lista Verde, y, después de todo, quizás mañana mis dos hijos se sientan orgullosos de mi actitud de hoy, si la empresa extranjera donde trabajo llegara a tomar cierta medida por razones de "mejor servicio".

Quedo desde ya completamente agradecido por la atención prestada a esta carta, y expreso a usted y a sus colaboradores mi felicitación por su valentía y mi deseo de francos éxitos en la lucha por la elevación de la persona humana.

Oswaldo Enrique Far, Alta Gracia, Córdoba.

EN LA POMADA

Considerado señor:

En el número 8 de su revista, quien firma con el nombre de Solly el comentario a la representación de la pieza "El Carnaval del Diablo", de Oscar Ponferrada, comete errores de apreciación que lo llevan luego a enjuiciar equivocadamente una labor que, a criterio de muchos, es merecedora de palabras de estimulante elogio. Me refiero a la actividad que realiza desde hace años la Secretaría de Acción Cultural de la Municipalidad de Buenos Aires, orientada a la difusión del teatro con la instalación y aparejamiento en diversos lugares de la ciudad.

El señor cronista culpa a las autoridades municipales de haber brindado al señor Ponferrada un mal escenario, con un tablado sin altura y con una platea sin declive, cuando en realidad, y no es sólo la opinión nuestra que lo afirma, el lugar del Jardín Botánico donde ocurre la representación es uno de los más hermosos y propicios de la ciudad. La ausencia de altura en el tablado obedece —y es evidente la intención— a la voluntad de los responsables de la puesta en escena, que quisieron el juego de los actores sobre la tierra, al nivel del suelo, para no originar divorcio entre el ámbito natural y el espacio escénico arquitecturado con una artificiosa plataforma. Por otro lado, si bien la pendiente resulta insuficiente, no puede pasar inadvertido que este año cuenta la zona de ubicación de los espectadores con un apreciable desnivel, obra del interés puesto por otro funcionario municipal, el señor Director de Paseos que, con medios precarios —bien lo sé— consiguió acarrear varias toneladas de tierra que mejoraron considerablemente las posibilidades de una buena visibilidad del espectáculo.

Me invita a dirigirme a usted solicitando la publicación de esta aclaración la circunstancia de que habiendo sido el responsable del montaje escénico que nos ocupa y de algunos otros más para los espectáculos propiciados por el Municipio, me veo en el deber, por los conocimientos que me da esta condición, de contribuir a informar correctamente a sus lectores y hacer pública, ya que lo exige la ocasión, nuestra ponderación a una obra positiva. Sé bien de la buena voluntad y encomiables intenciones, como de la complicada y nada fácil tarea que significa para todos, desde la de los operarios que intervienen en las construcciones a la del Director de Acción Cultural, de llevar a la realidad sus propósitos y, creo por eso, que cuando por una vez podemos elogiar y ser solidarios con una empresa simpática, no debemos perder la oportunidad de enunciarlo. Siempre vendrá bien oponer la valoración de algo positivo frente a la predisposición negativa y de desmereimiento, de censura y no constructiva, que parece ser característica común de numerosos habitantes de este país.

En la ocasión saludo a usted muy atentamente:

Saulo Benavente, Capital.

R.:

Estimado Saulo: Creo que su defensa del trabajo de montaje de "El carnaval del diablo" peca de parcialismo, muy propio de quienes han participado en una labor artística. Uno de los ingredientes fundamentales de un espectáculo es que se pueda ver cómodamente, con independencia del criterio escenográfico, cosa que no sucede con la actual disposición de la platea del teatro. Por otra parte, la belleza del escenario, que no se discute, me parece que nada tiene que ver con la música de fondo de los tranvías que pasan por la calle Las Heras. Además, no se critica la labor de la Municipalidad por negativa, sino por insuficiente, a menos que usted personalmente esté satisfecho con ella. Le ruego releer la nota sin ofuscamientos personales, que no son habituales en usted. Otra cosa: en pruebas fueron eliminadas dos líneas de mi columna, las que se referían a su trabajo. Eran elogiosas, pero no creo que importe eso ahora.

Lo saluda con la cordialidad de siempre,

Solly

NOS ALIENTAN

Señor Director de CHE:

De mi mayor consideración:

Es motivo de satisfacción para mí el felicitarlo por su revista. Felicitación que quiero hacer extensiva a todos sus colaboradores.

De seguir así, casi, casi habría llegado a creer que todo el periodismo estaba ciego, que no quería ver o que tenía miedo. Espero que el éxito comercial lo acompañe, de esa manera podrá seguir haciendo las cosas a su gusto (que es el mío, al menos por ahora, no vaya a ser que pase como con "Tía Vicenta...").

Luis M. Nogueira, Capital.



cada
5
minutos

1
noticia



CeDInci

Nuevo y extraordinario
servicio informativo

CADA 5 MINUTOS 1 NOTICIA
Transmitida con seria responsabilidad
por un servicio exclusivo de información
de fuentes realmente exclusivas,
respaldado por el prestigio de

y como siempre: a las y quince de
cada hora **EL ROTATIVO DEL AIRE.**

Lunes, miércoles y viernes a las 21,10
MOMENTO ARGENTINO

Martes y jueves a las 21,10
QUEHACER ARGENTINO,



RADIO
Rivadavia
AL SERVICIO DE LA VERDAD